



S E R M O N

QUE PREDICO

EL PADRE PEDRO DE

VRTEAGA PREPOSITO DE LA CASA

Professa de la Compañia de IESVS.

*Alas Honras que hizo la gran ciudad de Senilla al Catolico Rey Don
Filipe III. N. S. que estè en el cielo, en tres de Junio*

Año



1621.

Con licència en Senilla, por Alôso Rodriguez Camarra, en frète la carcel del Audiencia.

QIA

S E R M O N,

QUE PREDICO EL PADRE PEDRO
de Vrteaga Preposito de la casa Professa de la
Compañia de IESVS, a las onras, que hizo
la grã ciudad de Seuilla al Catolico Rey D^o
Filipe Tercero nuestro Señor, que estè
en el Cielo. En 3. de Junio
de 1621.

*Domine si in tempore hoc restitues regnum Israel? Dixit autem
eis: non est vestrum nosse tempora, vel momenta,
quæ Pater posuit in suapotestate, &c.*

Actuum cap. 1.

QUOTA esta grandeza, y aparato sumptuoso, que con-
tanta preuencion se à dispuesto para este dia, es como
todos vemos, para celebrar el funeral de la Magestad
Real de nuestro muy Catolico, muy poderoso, y muy querido
Señor el Rey don Filipe III. a quien nos quitó la muerte delan-
te de los ojos en la mitad de sus dias. Y aunque es muy justificado
reconocimiento, el que professamos en estas demonstraciones
exteriores, por auer perdido tan bueno, y tan amado Señor, co-
mo todas las naciones del mundo lo reconocen, y sienten: pero
podemos entender con muy gran fundamento, que lo principal
de aquesta pompa cede en onra y ostentacion de aquel gran Se-
ñor del cielo, y tierra, que se precia de ser Rey de Reyes, y mas

poderoso, que todos ellos, porque en ninguna ocaſion haze eſta Mageſtad diuina mas euidente demonſtracion de ſu ſoberano Imperio, como en eſta de oy, derribádo a vn Monarca de lo mejor del mundo, del trono de ſu Mageſtad, y dando con el en vn hoyo de muy pequeñas medidas. Para reconocer eſta poténcia ſe leuantan eſtos tumulos, ſe juntan eſtos nobiliſſimos concurſos Prelado, Tribunales, Ayuntamientos iſtruíſſimos, con toda la demas nobleza, y la inmenſa multitud deſta gran Republica. Todos enlutados, caydas las cabeças, como delinquentes ſentenciados delante del ſupremo Iuez. Hizo antiguamente vn Rey infiel guerra a muchos Reyes, y los vencio con pujantes vitorias, y aunque las entradas en ſu corte con arcos triunfales, aclamaciones, y vniuerſales rogozijos, y la fama, que por el mundo bolaria, le pudieran baſtar para auer logrado ſus buenas fortunas, pero el eſcogio para oſtentacion de ſu grandeza poner debajo de ſu meſa ſetenta Reyes, que llegó a tener cautiuos, moſtrandoles, que era dueño de ſus vidas, y que por pura liberalidad, y corteſia ſuya, no eſtauan aun paſſados a cuchillo. Eſte fue el mayor de ſus triunfos, tener a ſus pies Reyes adorados, que dan, y quitan

Judic. I vidas, como les parece, aſſi lo dize la eſcritura: y no en valde ſe llamó eſte Rey Adonibezec, que quiere dezir, *Dominus fulgur*. Señor rayo, o el que embia los rayos al mundo, moſtrando la ſuperioridad, que a todo lo inferior tiene, ſea cedro del monte Libano, ſea riſco encumbrado, ſea torre, o caſtillo fuerte, ſea Tigre, o Leon brauo, todo es inferior al ſeñor Rayo. Vnas vezes en la eſcritura ſe llama el Rayo, *Fulgur*, y otras, *Fulmen*, y no ſon ſinonimos, porque como aduirtio bien Seneca lib. 2. natur. queſt. *Fulguratio ignem oſtendit, fulminatio emitrit, illa (ut ita dicam) comminatio eſt ſine ictu, iſta iaculatio cum ictu*. Al Rey nueſtro Señor dio el rayo, y deſhizo aquella Mageſtad en paueſa fria, porque fulminò Dios contra ſu Real perſona la ſentencia y execucion de muerte; pero noſotros, q̃ aun todavia eſtamos en pie nos atemoziza el Relampago de eſte Rayo, deſlumbranos, y encogenos, pues le queda todavia a Dios el braço ſano, y la mano hecha

y ſa-

23
222
y fabrosa para otros tiros, de que no podremos escapar.

Muchas excelentes virtudes tuuo nuestro señor Rey, que le valdrian para escudo deste golpe, pero entre todas es de notable eficacia la deuocion entrañable, que tuuo a la Virgen Madre de Dios, y Señora nuestra, con la qual hablando el gran Doctor Augustino le dize: *Te Deo mundus fidei suæ obsidem facit.* Señora, para que no se resoluiesse Dios de echar el resto de su ira contra nosotros lo emos contentado con ofrecerle por todos en rehenes a vuestra sagrada y virginal persona. Todos estavamos en desgracia fuya por el pecado original, a todos amenazaua la justa vengança, en solo vos, Señora, pudo poner el gran Dios los ojos, sin encontrar rastro, ni brizna de ofensa fuya: y assi por vuestro respeto no solo se detiene y represa la ira de Dios, pero en su lugar se grangea, para nosotros su liberal misericordia. Pues si todo el mundo tiene este amparo tan cierto en la Virgen madre: quanto mas lo tendria la Magestad de nuestro buen Rey, que con todas veras dedicó, y empenó su autoridad, y potencia en la defensa del illustre Priuilegio, y onrosa limpieza desta grã señora. Avrále seruido para con Dios de rehenes, con que asseguire el passo de la muerte, y el buen estado, y santa gloria de su alma para eterna vida: y a nosotros podremos esperar nos hará buen seguro para el fauor de la gracia.

AVE MARIA.

Domine si in tempore hoc restitues regnum?

Hallamonos entre las fiestas solenissimas de la Ascensió del Señor al cielo, y venida del Espiritu santo a la tierra, tan ermanadas entre si que la primera es causa antecedente de que se infirio la segunda, pues en retorno del don diuinissimo, que en la Ascension ofrecio la tierra al cielo, embió luego el cielo a la tierra para desempeño de su obligacion y consuelo de nuestra orfandad, otro igual don, otra persona tan buena, y poderosa como la que de acá subio, que fue el Espiritu santo con todos sus dones, todos sus frutos, todos sus tesoros de infinito valor. Todo

lo qual nos haze mui a proposito para la representacion funeral, que oy celebramos de vna persona Real tan llena de virtudes admirables, que dexando este mundo se nos fue al cielo. Y otra tal, que en retorno fuyo el cielo nos á dado para nuestro consuelo, y remedio, y así lo veremos praticado muy al viuo introduziendo el hilo y sustancia del tema, que é propuesto Despediase vltimamente Christo Señor nuestro de sus Apostoles, y dicipulos con aquellas palabras amorosas, y demonstraciones de afabilidad abraçandolos tiernamente, y echandoles su santa bendición. Parecioles a todos ser ocasion muy nacida para hazerle vna proposicion, y recuerdo de la restauracion, y reparo vniuersal de todo aquel reyno, y sin poder dissimular su pensamiento, por ser el tiempo tan breue, le dixerón: Señor, y aque mientras viuistes en este mundo, por los altos consējos de vuestra sabiduria, no aueis querido poner las manos en el remedio de tantos males deste reyno: aora que estays ya para dexarlo, y partiros al otro mūdo, parece seria buē tiēpo de restituirlo todo a su antiguo ser y buē lustre. Biē veis Señor, quā oprimido y tiranizado está todo con las crueles vexaciones de los ministros del Cesar, los sacerdocios se vēden publicamēte, los gouernadores sō infieles, y viuē como tales, la justicia se la lleua quē mas puede, los juezes se despulsan por dadiuas, y retribuciones, las costumbres an llegado a la vltima dissolucion, y estrago, no nos dexeis así Señor. *Domine si in tempore hoc?* la substancia deste desseo y peticion, sin duda era buena, pues yua encaminada al bien comun: pero el modo, y circunstancias de su proposición merecieron justamente, que el señor lo corrigiesse con severidad. *Non est vestrum esse tempora*, &c. No ay razon, dicipulos, que os impresioneis tanto del desseo de prosperidad tēporal, que os obligue a estas curiosas preguntas. Porque os hago saber, que la disposicion de Reyes, y Reynos, de los tiempos, y minutos de sus duraciones, es propria jurisdiccion referuada a la suprema potestad de mi Padre, q̄ lo acorta, o lo alarga como le parece, y por pura ordenacion suya perseveran los dias. Lo que a vosotros incumbe es, estar a punto, y bien

223

y bien dispuestos para recibir la nueva virtud, y asistencia que el Espiritu santo dara, y haziendo della santos, y aprouechados empleos con obras de virtud, será reconocida mi ley, y mi fe tenida por santa, y vosotros a poder de obras virtuosas sin otras armas, ni estratagemas violentas acreditarays mi nombre, y tendreis al mundo a vuestros pies: esto es lo que os conviene, descuydaos de todo lo demas, y quedá con Dios, que yo me voy al cielo. Con esto queda nuestro tema introduzido, vamos aora a suponderacion.

§. I.

Con ser la intencion destos santos dicipulos tan piadosa en lo que pretendian, en atrauesandose querer saber el tiempo, y el quando de las disposiciones del cielo, hallan mala acogida y se vera reprehension. Porque para el acierto de nuestro buen gobierno es el todo, que sepan el Rey, y el Reyno, como su tiempo lo tiene Dios tan en su mano, que no solo no á de correr su disposiciõ por otra ninguna, pero ni aun le á de ser permitido a nadie saber de cierto, ni adiuinar por coniecturas seguras el tiempo, ni aun vn momento de los successos, que le esperá. Este es el mayor cuchillo, que corta entre dos tierras la grandeza, y magestad, q el mudo tiene, y assi los principes; para passar la vida con contẽto, procuran olvidar esta depẽdencia, de que viuen a discrecion, y cortesia de quien les limita los momentos, y respiraciones de su vida; por eternidades infinitas les parece a ellos, que se á de contar el exercicio lustroso de su potestad, y grandeza. Bien desengañò de aquesto Daniel, cap: 5. al Rey Baltasar entretenido en aquel profano, y vicioso vanquete, brindando a sus combidados con los vasos sagrados de Dios: aparecieron subitamente aquellos dedos escriuiendo en la pared vnas cifras misteriosas: (que yo no pienso aora declarar) pasmaronse todos: mirauanse vnos a otros demudados, y sin hablar; salieron los criados despauoridos, passò la palabra al aposẽto de la Reyna, que tenia a parte su vanquete, vino bolando al salon a ver las cifras, y turbase como

Dan. 5.

a las Señoras) llamaron luego a Daniel, que era el cōtenido, entrò en la pieça, mirò la cifra, entèdio el fentido della, y antes de dalle su declaracion se boluió al Rey, y cō espíritu superior le dio vna graue reprehẽsion de palabras muy pesadas, y entre otras le dixo estas; *Deũ, qui habet flatum tuũ in manu sua, & omnes vias tuas, non glorificasti?* Al Dios q̃ te tiene contadas las respiraciones, y pone dos dedos de su mano poderosa sobre las vêtanas de tus narizes, te atreues a agrauiar desta manera? mira quã en su mano estã cerrar bien los dos dedos, y dexarte sin resuello? estraño caso! Si alguno de los presentes supiera con certidũbre, q̃ su viuir consistia totalmẽte en q̃ otro hombre tuuiesse estendida la mano, y su morir, en q̃ la apretasse, quien duda, q̃ se lo estuuiera mirãdo, sin poder hazer otra cosa suspenso, y sobrefaltado, si abre la mano, si la cierra, antojandosele q̃ meneaua los dedos, cō perpetuo sobre salto de su coraçõ? Pues dime Rey Baltasar; si tus tiempos, si los momẽtos de tu vida estan en sola la Potestad, y mano de Dios, q̃ comidas son aquestras? que embriaguezes, y dissoluciones tã a lo descuydado? Algunos preguntan, porq̃ quiso Dios atemorizar a este Rey con dedos de mano cerrados, quales forçosamẽte tiene el q̃ escriue apretando entre ellos la pluma. Porq̃ parece pudiera cō vna garra de vn Leõ inhumano, o vn alfange cortador atemorizarlo mas. Suelẽ dar por respuesta algunas razones morales de lo mucho, q̃ puedẽ vna mano con vna pluma, como se experimẽta en los escriuanos de essa plaça de armas (de que en otro tiẽpo avrã lugar de hablar:) pero lo literal desto el mismo Profeta lo enseño. Acaba de dezirle el Profeta a Baltasar: *Deũ, qui habet flatũ tuũ in manu sua.* Dios, q̃ tiene las narizes. y respiracion en su mano. Y aña de luego: *idcirco ab eo missus est articulus manus, quẽ scripsit hoc, quod exaratuũ est.* La misma mano de Dios, en quien estã tu respiracion y vida, aunq̃ tu no la vès, essa á manifestado estos dedos, que son propios suyos, para que viendolos tu, y todos los presentes apretando la pluma entre ellos escriuan esta sentencia de tu muerte. Y para que se viesse el señorio de Dios sobre la vida de aquel Rey tan viuidor, y descuydado, aña de el sagrado texto:

to: *Eadem nocte interfecit* est Baltasar Rex Caldeorum, & Darius Medus *succesit in regnū annos natus sexaginta duos.* Para que de camino se lleue Dario este puntico de sal en medio de su vitoria, que le cuentan los años, quando comienza su Reyno, que eran sesenta y dos, y a penas le durò vno, pues en el siguiète 63. q̄ era su climaterico, concluyò con la muerte el logramiento espacioso, que p̄e fava tener de su triunfo. Pero boluamos a Baltasar. *Eadem nocte:* cenando estava, y las cenas de los reyes tarde suelen ser, y mas aquella, que por auer sido de tã gran ostentaciõ duraria mucho, y se acabaria muy tarde. Pues en esse tiempo, q̄ restaua de la noche para dormir el largo vino, murio Baltasar a manos de Dario, y perdio su Reyno. Veamos, como pudo ser esto? Tenia nueva de enemigos Baltasar? Habia, q̄ estauan leuantados exercitos cõtra el? muy bien lo sabia, porq̄ muchos meses antes le teniã puesto cerco Dario Rey de los Medos, y Cyro su sobrino Rey de los Persas, pero estaua tã cõfiado Baltasar de la fortaleza inexpugnable de la Ciudad de Babilonia, dõde viuia, q̄ se festejaua, y hazia largos vãquetes por burla, y mofa de sus cercadores. Tenia la ciudad por cerca vna muralla toda de ladrillo de docietos codos en alto, y cinquenta codos en ancho, q̄ se passeauan por ella, y rebolnian sin estoruo dos carrozas delas de aquel tiẽpo; con razon fue llamada esta cerca milagro del mũdo. Pero la mayor fortaleza de aq̄lla Ciudad le procedia del grã rio Eufrates, q̄ la bañaua, y entraua por ella. Su anchura era de mas d̄ media legua, de profunda liõ dura, y de corriete muy apesurada; estauan los enemigos de esõtra vãda, sin puete, sin vado, sin embarcaciones para poder atravesar, reiaffe Baltasar de todos ellos, cõmia, cenaua, entreteniaffe muy a plazer, y a su seguro. Pues hulguese biẽ, q̄ el gran Señor, q̄ no á menester mas q̄ dos dedos para sustetar la maquina del mũdo, cõ hazer sola vna cifra rematará quẽtas cõ Baltasar. O dedos de Dios poderoso, o pluma contadora de tiempo, y sin tiempo, que prueua tan real hiziste con este Rey: *Eadem nocte.* Xenofonte, y Herodoto dizen, que Dario, y Cyro se ocuparon muchos meses cõ sus exercitos en hazer muy grandes, y largas fossas, y lagunazos:

hazos por aquella orilla de Eufrates, donde ellos se aloxauan, y vino a ser, que esta misma noche abrieron a vn tiempo las canales, y embocaderos por dōde el agua se auia de enhilar hazia los fosos, desaguose en vn momento el rio, y quedó la madre tan facil de passar. q̃ pudo el exercito a trompa tañida entrarfe de golpe, y sin resistencia en la ciudad, y hallando al Rey y a los demas ahitos de vino, y al primer sueño los passaron a cuchillo, como a

Lib. de regim. Princi. vnas bestias. El Angelico Dotor adelató este punto mas, lib. de regim. princ. dando á entender que quiso mostrar Dios el supremo Señorío, que tiene sobre los Reyes, y sobre sus fortalezas inexpugnables. Y asfi subita, y milagrosamente secò aquella noche al grã rio Eufrates, para dar passo a pie enxuto alos cercadores. Y

Isa. 44. haze consonancia a queste parecer con la profecia de Isaias cap. 44. que hablando a la letra contra Babilonia, dize: *Qui dico profundo, desolare, & flumina tua arefaciam.* Yo soy el que digo al profundo Eufrates: Hazte vn desierto, y con solo dezirlo, se cumple asfi, y todos tus rios quedaràn secos. Diga pues aora el Rey Baltasar, y digã todos los Reyes, y Potentados del mundo: Quien pudiera sospechar, que a tan pujãte rio se le auia subitamẽte de cortar el hilo de su corriente? *Non est vestrum nosse tempora, &c.* Abre Dios la mano, y la cierra, como le parece, y ya con industrias, que inspira, y enseña a los ministros de su Iusticia, o ya con su poder absoluto deshaze Magestades, y resuelue en ayre los muros milagrosos de incomparable firmeza. Y porque nadie piẽse, q̃ este tã notable suceso lo hizo Dios, para que se quedasse

Apo. 16 en sola Babilonia, y en su Reyno a San Iuan Euangelista, Apoc. 16. mandò que escriuiesse vna vision, que le mostrò en esta forma. Aparecieronsele siete Angeles con siete sialas, o garrafas grandes llenas de la ira de Dios, que salian a derramarla por el mundo; dize pues del penultimo dellos. *Et sextus Angelus effudit phialam suam in flumen illud magnum Euphratem, & siccauit aquam eius, ut prepararetur via Regibus ab ortu solis.* Esta vision misteriosa, clara cosa es, que aunque haze alusion a la istoria, que queda referida, pero no se la mostrò Dios a su Euangelista, para acordarle

darle solamēte el suceso antiguo de Baltasar, sino para tomar fi-
 damento en el con q̄ dar recuerdo, y sobreauiso así a los Reyes
 de corona, como a los que lo parecen, por participar grandeza
 de estado, o gouernos de republicas. Derramó pues Dios su ira,
 dize. S. Iuan sobre el Rey de los rios, y lo agotò de repente, para
 que se vea, que tiene fossas, y sepulturas el mas pujante, y sober-
 bio raudal, donde quando menos piensa se halle ahilado, desan-
 grado, cubierto de tierra, y puesto en oluido, *ut prepararetur via*
Regibus. Abran por aqui camino los Reyes, y no asseguren su
 Reyno, ni sus vidas sobre fundamentos de agua, que se desliza
 de las manos sin consistencia. *Quasi aquae dilabimur*. Y añade el
 santo Apóstol, que en derramandose esta sexta garrafa de la ira
 de Dios, salieron de la boca de vn dragon infernal tres demonios
 en forma de ranas parleras, y engañadoras, que todo su intento,
 y diligencia fue, *Ad reges terre, congregare illos in praelium ad diem*
magnum omnipotentis Dei. Invenciones maliciosas del infierno,
 conjurar a todos los Potentados, y Principes del mundo, para
 que se pongan en arma contra el gran día del poderoso Dios. Y
 si el día grande es este, en que el todo poderoso Dios llama a su
 feüero tribunal, para hazer vltimo juyzio: pregunto yo: Que guer-
 ra; que armas; que pertrechos, ni astucias ingeniosas pueden ser
 de provecho para euitar este lance forçoso de caer en manos de
 Dios? no ay otro modo de guerra, con que se opongan a Dios
 los Reyes y renyecitos del mundo, sino aquella descuydada y
 mal assegurada confiança de viuir, y reynar, y passar al amor del
 agua, gozando de todo sin permitir en el coraçon atrauefias de
 goçobras, ni cuydados de otra vida. Pues con solas dos palabri-
 tas, que alli añade Dios, desbarata el juego a los Reyes, como
 juego de niños. *Ecce venio sicut fur*. Abri los ojos, que vengo de
 presente, *eadem nocte*: no para andando el tiempo, vengo como
 el ladron, que lo primero que hurta es el tiempo, y la coyuntu-
 ra, porque pensando el que posee que goza de su tiempo, y que
 está a tiempo para deliberar lo que mas le conuiene, de impro-
 uiso se halla sin tiempo, porque la mano del ladron se lo quitò de
 delante,

delante, y por fuerça le hizo entender, que aquel tiempo no era
fuyo, fino de otro, que lo empuñó en su mano, *que Pater posuit*
Petr. 2. in sua potestate. Muy bien nos aconseja S. Pedro 2. cap. 3. *cum igi-*
cap. 3. tur hæc omnia soluenda sint quales oportet vos esse in sanctis cōuersatio-
nibus, & pietatibus expectantes, & properantes in aduentu dñi Domi-
ni. Pues es cierto (dize el Principe de la Iglesia) que no ay cosa de
que fiar en esta vida, todo se resuelue, todo se consume sin sentir
como la cera destos cirios, que aqui estan ardiendo, y mas con es-
te vientecito, que aviuu la llama: obligacion nos corre de apro-
uechar el tiempo antes, que lo perdamos, ocupandonos en san-
tas conuersaciones, y obras de piedad, para lo que puede suce-
der. Que dellos ay, que aguardan a ser de Dios, quando mal de
su grado (como dizen) venga sobre ellos su diuina Iusticia, y echã
doles mano de los cabeçones, los presente delante de vn riguro-
so juez, que facilmente pudierã auer tenido por Padre. No aguar-
deys a que el Señor de vuestra vida se os entre de sobrefalto por
las puertas, *expectantes, & properantes*, dize S. Pedro, no solo emos
de esperar esta ora de Dios, pero salirle al camino con quantas
muy ajustadas, con cōcertada vida, para que no os turbeys, ni os
mordays las manos con aquella necia penitencia, que ay en el
infierno; Pude, y no quise, en mi mano estuuu creer a los buenos.
Imprudente cosa es, pudiendo morir con quietud, querer morir
de sobrefalto. Quereys vn remedio facil, para no morir de repê-
te? Yo os lo dare, y no son essas cedulillas, ni nominas de embus-
tes. No morira de repente, el que viue de pensado, no morira de
improuiso, el que viue sobre auiso. Todas las olas furiosas de la
gran ira de Dios se quebrantan, y allanan con solo verlas venir, y
no recibe daño dellas el que les espera el golpe, pero quien no
las aguarda, aunque se a vn castillo roquero lo haze poluo, y
ceniza en vn pensamiento. *Non est vestrum nosse tempora, &c.*

§. 2.

Pero para darle a este punto su justa ponderacion se á de ad-
uertir, que no solamente es muerte improuisa, y repentina, quã-
do

do en algun fracaso desgraciado sucede vna muerte subita, y no pensada: sino que siempre y para todas personas aquel gran tribunal de Dios, en que todos nos emos de ver, se nos á de hazer tan nueuo, y extraño, y lo emos de hallar tan de otra suerte de lo que pensamos aora, que nos á de desquaxar, y deshazer las fuerças con grima y temblor. En el caso presente de nuestro Rey y Señor difunto hallarèmos esto viuamente. Dionos su Magestad raros, y notables exemplos de excelentes virtudes, no me atrevere a dezirlas todas, pues no podrè salir con ello. Tocare breuemente algunas para ponderacion de la seguridad, que podemos entender tendria su alma presentada en el tribunal de Dios.

Sea pues el fundamento de las demas virtudes, el que Salomon Sap. 8. dize, que fue el principio de las grandes misericordias, que Dios le hizo: *Sortitus sum animam bonam*. Que dexando a parte lo que no haze a nuestro proposito, si las animas racionales son todas de igual, o desigual perfeccion, lo cierto, y sin duda por las experiècias infalibles que vemos es, que va mucho de Pedro a Pedro, y que las complexiones naturales, y compostura de humores hazen en vnos, efectos muy buenos, y en otros muy malos, y consiguientemente la misma gracia, y dones sobrenaturales hazen mejor assiento en naturales dociles, y bien dispuestos, que en los broncos, y desabridos. Iacob el querido de Dios, fue de bládo, y tratable natural, y Esau su ermano el aborrecido, fue rustico, y cerdoso como vn jauali. A nuestro buen Rey le dio el dador de dados buenos, vn natural blandissimo, de apazibles humores, afable, entendido, dispuesto para qualquier buen consejo, y assi la gracia, y sus compañeras las virtudes hallarò assiento proporcionado para luzir, y lograr se bien en su Magestad.

Sea pues la primera virtud, la que lo es entre todas, la Fe Catolica onradora de Dios, y de su religion Cristiana, el zelo ardiente de su propagacion, y onrosa defensa, que tuuo su Magestad, no contentandose con tener en su alma inuisiblemente este reconocimiento para con Dios, sino que en lo exterior, y visible dio

43
dio siempre exemplares demonstraciones de su religiosa Fe.
Con que voluntad tan apazible onraua casi todas las fiestas por
su persona; particularmente las del misterio de la Fe, que es el
santissimo Sacramento? Deuocion en su pecho tan afectuosa, y
como naturalizada, que si fuera de las que se puede heredar con
la sangre generosa, fuera para dezir, que la traia del Augusto ori-
gen de sus serenissimos antepassados, q̄ fueron en el mundo tan
ilustres, y reconocidos por esta Fe, y deuocion: pero de mas
alto origen la vuo, de la mano del supremo Dios, en quien estri-
ua como en su primer Autor, y fundamento. Y porque no solo
sus vassallos naturales gozassemos deste santo exemplo, diga el
hereje (si sabe dezir verdad) quien le enfrenò, y sujetò a las vande-
ras de la Iglesia, sino las armas de nuestro Catolico Rey? Quien
desbaratò los brios del Turco? Diga el Moro Berberisco, que sin-
tio viendo entrar por su tierra mas de seiscientas mil almas expe-
lidas desta corona? Que venida es esta? Que transmigracion? so-
la la sospecha de la Fe: prepondero en el pecho Christiano de
nuestro Rey a los grandes interesses de su vassallje. Digo con ver-
dad, que esta excelencia de virtud tan fundamental era bastante
para esperar de la misericordia de nuestro gran Iuez, que le avrá
dado buen despacho en el tribunal de su justicia: y quando para
cò los hòbres no vuiera tenido otra excelècia descollada, era me-
recedora de eterna memoria, de grâdes, y autorizados tumulos,
qual es este, tan bien empleado, que la gran Semilla le haze, que
verdaderamente vale mas ella con sus ahogos, y empeños, que
otros muchos Reynos cò sus grandes tesoros, y tiene la mano tã
cursada en grandezas, que aun quando piensa no estenderse a
mucho, no sale con ello, por ser siempre la que es. Era costumbre
antigua a los muchachos, que morian en agraz, y a las personas
ilustres, que morian sin hazañas onrosas (que todo es vno) enter-
rarlos apresuradamente sin pompa funeral, ni demonstraciones
de sentimiento, como refiere Tacito lib. 13. annal. que ordenò el
Cesar se hiziesse con Britanico: *Festinationem exequiarum Cesar
edicto defendit, id à maioribus institutum referens subtrahere ab oculis*
acerua

Tacit.
l. 13.
annal.

acerba funera, neque laudationibus, aut pompa detinere. Ordenò el Cefar, fe apresuraffen las exequias, porque dezia fer eftatuto de los ancianos, y mayores quitar de los ojos entierros defdicha dos, fin detenerlos con pompa, ni alabanças Panegyricas. Muy bien es, que efto fe guardaffe con infieles, a quien faltò la luz de de la Fe en fus vidas, y las obras, en que fe exercitaron para defonra fuya, quedaffen fepultadas con eterno oluido: pero a vn Rey tan Catolico, de tan luzida, y hazañosa Fe, onrelo el mundo, gaffenfe luzes en fus pompas funerales, que muestren el gufto con que el cielo le fale a recebir. S. Pablo Hebra. 10. Que efcriuiò por eftos mismos tiempos, de quien Tacito habla, acabàdo de dezir: *Iustus meus ex sua fide viuit*. Lo que cree el iusto, lo tiene en pie con vida de gracia, añade en contrapoficion de la costumbre gentilica, q̄ professaua, *subtrahere ab oculis acerba funera*. No fomos nosotros afsi: *Nos autem non sumus subtractionis filij in perditionem, sed Fidei in acquisitionem animi*. No fomos nosotros hijos de defdicha, que mueren a efcuras, dignos de fer enterrados a la forda, fino hijos de la fanta Fe, onradora de quien la tiene, y que abre camino, y puerta en el cielo, para que fe logre el alma. Rey Catolico, que a rostro defcubierto professò la Fe diuina, y hizo caso de onra Real defenderla, y dilatarla, merece onra, y onras eminentes entre los mayores Principes del mundo, y nos da muy firmes efperanças, de que aquel gran Dios faldria acompañado de fus Angeles con rostro agradecido, para cumplir fu palabra: *Qui non erubuerit me coram hominibus, confitebor & ego eum coram Angelis Dei*, y con fus manos eftendidas recibiria en palmas el alma de tan Catolico, y fiel iusto fuyo.

Sea la segunda virtud la Piedad, y compaffion enternecida de pobres, y menesterofos. Iamas faliò de fu prefencia el affigido fin confuelo, y por mayores aprietos, que fu hazienda Real tuuiffe, hallaron fiempre los pobres gran cabida en fu piadoso coraçon. Efto nos deue tambien affegurar el buen defpacho, que el alma de nuestro buen Rey avrá tenido, pues fabemos, que la limofna ni es muda, ni mal oyda en el tribunal

de Dios: *Ipsa exorabit pro te*: sabe muy bien alegar en fauor de quien la haze, y particularmente en la ora de la muerte, quando vn alma se halla desalojada de su cuerpo, estan las limosnas, que en vida hizo, muy apunto; *Et recipient vos in aeterna tabernacula*. Para ospedar al limosnero en las moradas eternas. Dando Christo Señor nuestro la judicatura del mundo a los doze Apostoles, vsó de vnas palabras de notable enfasis; *Vos, qui reliquistis omnia, sedebitis iudicantes*. Vosotros, que aueys dexado con pobreza voluntaria quantas cosas ay en el mundo, tendreys las sillas de juezes de todo el: y por ventura aquella palabra; *Vos, qui*: es lo mismo, que, *Vos quia, reliquistis omnia*: como en el lugar del Apocalypsis; *Dignus est agnus, qui occisus est*. Quiere dezir causalmente, *quia occisus est*. Y assi viene a dezir la sentencia: vosotros dicipulos mios, por razon de auerlo dexado todo, quiero que seays juezes de todos. Preguntemos le al Señor, si es conforme a leyes de buen gouierno dar plaças de Iuezes a gente tan pobre, que á de mendigar el sustento, y es fuerza forçada, que para auer de viuir abra las manos, y reciba dadiuas de sus mismos litigantes, y aun se las pida a sus puertas con mucha importunidad. Y no digo yo esto tan al descubierto, pero recebir dissimuladamente, y debajo la cuerda alguna cosa del litigante, o del que lo puede ser, es cosa reprouada y aborrecida en todo estilo de buenas leyes. Dificultad parece que tiene aquesto. Pero la respuesta es llana: en las judicaturas del mundo, no puede el juez dar a las partes mas de lo que de rigor de justicia les pertence, sin mostrar inclinacion, ni afecto a vno, mas que a otro, porque lo que dan, y adjudican, no es de hazienda suya, que pudieran a su gusto disponer, y assi en qualquier cosa, que excedieren de la justa, y rigurosa justicia, es agrauio manifesto, que hazen a la otra parte, que tambien lo pretende: esto es en los hombres; pero en Dios corre otra ley muy diferente, que lo que nos da, no lo quita a nadie, son todos bienes propios suyos, sujetos a su disposicion, y buena voluntad, y assi sin riesgo ninguno tiene inclinacion,

y voluntad declarada de dar mas, y mas, segun y como bien visto le fuere. Y essa es la causa de que si rigurosamente nos deue quatro por la ley, y concierto de justicia, que con nosotros se dignó assentar, añade quatrocientos de pura liberalidad, sin q̄ aya en nosotros cosa, que le obligue a passar de la primera raya de pura justicia. Fue pues su bondad para con nosotros tan inmensa, que porque tuuiessemos los juezes muy de nuestra mano barvechados, y cohechados de tres rexas, quiso que fuesen pobres, hartos de recebir nuestros dones, conque les prendassemos su buena voluntad: y assi en las sentencias tengan atencion, y buen reconocimiento a sus bienhechores: y pues recibierō lo que les dimos siendo nuestro, no se acorten en pagarlo de hazienda de Dios. Veys aqui porq̄ Dios hizo a nuestros juezes porbres para ponernos en nuestra mano el despacho de buena senteniam. O gran Rey Filipe, quantas casas de religiosos fundastis, los quales a imitacion de los Apostoles, dexaron quanto en el mundo pudieran tener, y con vuestras riquezas, y largas dotaciones les distis sustento liberal? De los tales entiende tambien, S. Augustin esta preeminencia de ser assessores de Dios, y colegas de los Apostoles. El colegio Real de Salamanca nos obliga a los de la Compania de IESVS a engrandecer esta virtud, pues auienndonos lo fundado con gran voluntad la Magestad de la Reyna Margarita nuestra Señora, y no pudiendo tomarse el assiento de firmeza, q̄ convenia a la fundacion, por la acelerada, y lastimosa muerte de aquel Angel, que no merecimos tener; la Magestad del Rey nuestro Señor su esposo satisfizo con su liberalidad y Real pecho a esse defecto, dando cumplida fundacion para vn gran Colegio. Pues las limosnas de todos los años, que hazia a nuestros Padres, que andan en la India Oriental, y Occidental en la publicacion del Euangelio, eran tan copiosas, que lo que cada año mandaua dar, y se repartia, era caudal bastante para vna gran esta fundacion. Otras muchas religiones, y obras pias pudieran aqui concurrir con sus testimonios de verdad, pero todas juntas clamā al cielo, pidiendo al gran Señor, y juez del vsc de piedad

dad con el alma de tan vniuersal Padre, y bienhechor de todos.

La terrera, sea su castidad, digna de que los Angeles del cielo la reuerencien, y estimen, pues con mas illustre trofeo que ellos la guardò, y la defendio de tan infinito tropel de batallas importunas. O que de exemplos è oydo acerca desta materia a personas fidedignas, que en algun tiempo se podrá referir sin faltar a nadie colores al rostro! Baste dezir en general, q̃ ni de mancebo, ni de casado, ni biudo vuo jamas ocasion, ni nota de menos onestidad. Si el cielo es de pocos, y dixo S. Maximo, que el vicio desonesto es el Autor principal de que sean pocos: seguro fundamento tendra Rey tan casto, y tan onesto de hallar buena entrada en aquel Reyno, donde no la hallan las inmundicias de la carne. S. Ambrosio de obitu Valentin. Impera. que murió moço, y fue muy casto, dize estas palabras: *Plurimi sunt, qui se à peccatis iuuentutis in senectute reuocare potuerunt: rarus autem qui in iuuentute graue iugum seria sobrietate portare potuerit.* Muchos ay, que a la vejez se cansan de ser moços: pero raro es el que siendo moço, ni quiere serlo, ni parecerlo, y reduze las cernizes libres al yugo de la templança. Quando no tuuiera Dios otro exemplo, que poner delante a los libianos, y dissolutos deste mundo, que a tanta costa suya se desperecẽ por ocasiones viciosas, fino a nuestro Rey en juuentud tan florida, en complexion sanguina, y alentada, en infinitad de ocasiones pintadas con todos los matices de prouocacion, podrá muy bien confundirlos, y mostrarles con euidencia, que quantas disculpas alegaren de su flaqueza, son fingidas, sin sustancia, ni verdad. Quando embiudò el Rey nuestro Señor, que infinitad de pareceres vuo! que de sentencias difinitiuas se pronunciaron, que luego al punto se tratasse de casar a su Magestad! Quantas nouelas oymos de que estauan ya los conciertos de segundas bodas concluydos! Que muy presto, que luego se efetuarian, y por los efectos se echa de ver, que el mayor motiuo, que vuo para estos rùmores fue la decision juridica, que los legistas, y cursantes de la Alameda, del Prado, y del Rio acordaron en conformidad; Que era caso im-

posible;

posible, hombre tan moço, tan regalado, con subita perdida de tal matrimonio, passar en continencia, sin mucha enfermedad, y aun perdida de vida. Lenguaje es este muy vsado entre los de ciento en carga: *Rarus autem, qui in iuuentute*, &c. Los predestinados son pocos, respeto dela innumerable canalla de precitos, que tienē por felicidad passear, y aun correr a rienda suelta las praderias de su sensualidad. *A paucis de terra diuide eos*. Eutimio, y otros leyeron; *A probis*, los buenos, y los pocos son terminos con veritables por ser la virtud cosa rara y poco vsada, y con mucho primor dize, *A paucis de terra*, pocos en la tierra, porque la virtud celestial de la castidad está muy desavenida con la tierra, en la qual se hazen los lodazares, y reuolcaderos. de coraçones inmundos, y asì parten campo, y se diuiden los vnos de los otros. *Saturati sunt filijs*. S. Augustin leyò; *Porcina*; y Cassiodoro, *Siliquis*; los muchos del mundo hartanse de carne inmunda, y de bellotas para engordar, como aquel perdulario Prodigio, que abrasó su patrimonio con mugerillas viciosas, hasta parar en porquerizo, y gruñir sobre hartarse de bellotas. Estas son las hazañas y galanterias, de que los mundanos blasonan. *Rarus autem*. Nuestro buen Rey hizo raya entre todos, teniendo a raya sus inclinaciones humanas. Y no por esso dexó de viuir con salud, y contento, para desengaño de los que lo tenian por imposible. Todos los sacrificios mandaua Dios los roziassē con sal. Leuit. 2. y es mucho para aduertir el intento, que Dios tendria para mandar esto, porque la carne se suele faltar para guardarla, y conseruarla, y por otra parte vemos, que lo que se sacrifica, allí se acaba y cōsume; y Christo Señor nuestro dixo Marci. 9. *Omnis igne salietur, & omnis* Marc. 9. *victima sale salietur*. Ermanando tanto en los mismos efectos a la sal, y al fuego, que dize, que todos los sacrificios espirituales, y materiales se salen con fuego, y con sal. Muestra es esta muy euidente, que haze Dios en abono de la santa mortificacion de nuestras inclinaciones, que si por vna parte es sacrificio, que hazemos de nuestros mismos cuerpos, y personas, no es para quitarnos la vida, pues esso fuera vna gran crueldad, antes le echa Dios vn

punto de fal, con que por vna parte haze sabrosa y llevadera la virtud, y por otra se ahorran pesadumbres, enfermedades, debilitaciones, ruinas de haziendas, que son efectos propios del vicio. Christo Señor nuestro. Math. 11. combidandonos a la virtud dixo; *ingum meum suave*, que aunque el nombre de yugo pone grima, el de suauidad lo haze apetecible, y de comer. Arias Montano dize en lugar de *suave*, *blandum*, no es como los yugos del mundo que por mas frontiles que interpongan rompe los huesos, y deshaze las cervizes: el Griego dize; *commodum*, es el mejor arbitrio del mundo el de la virtud para onra, salud, quietud, paz y felices sucessos de alma y cuerpo. Y assi San Pablo Romanor. 12. pidio a sus dicipulos encarecidamente, que no cobrasen grima y horror a la mortificación, *ut exhibearis corpora vestra hostiam viuentem*. Sacrificio viuo, y para viuir, que assi lo declaró San Chrysostomo Homil. 20. *Nequis putaret, quod precipiat maculari corpora, statim subdit, viuentem*. No temays ala castidad, no ayays miedo, que os quite la vida, sacrificio es, bochornos, y fuegos la caldean, pero tambien tiene fal, que la conserua, hostia viua, que permanece en su ser agradable a los ojos de Dios. Philon advirtió, que el altar de los sacrificios se llama en Griego *Thysiasium*, que quiere dezir, *conseruator sacrificiorum*. Y verdaderamente es nombre misterioso, y significatiuo de lo que passa en los sacrificios de nuestras almas. Porque assi como los animales, que no se sacrificauan, tenia Dios poca parte en ellos, pues ni viuian, ni morian para culto suyo, pero los que eran abrazados en su altar, los recebia su Magestad agradablemente, y conseruaua en su perpetua memoria el seruicio, que con los tales sacrificios se le ofrecia, y el animal, que antes de ser sacrificado no entraba en cuenta de cosa de Dios, despues del sacrificio era hazienda, y alhaja suya assentada en sus libros por possession. Y por essa razon el altar se llamaua conseruador de sacrificios; assi emos de entender, que los que

que sacrifican a Dios los brios de su juventud, estan en diferente cuenta en la estimacion de Dios, que los que viuen en sus anchuras pisando la verdura del mundo. Recibelos Dios por hacienda y possession suya, y assi conserua con gran gusto suyo a sus sacrificados, no solo en la memoria eterna, para darles premio, pero aun en esta vida encaminandoles quanto bien les está, pues tanto se glorifica en ellos, y quando los tenga en buena feizon, los recojera al templo de eterna gloria, como a nuestro buen Rey podemos confiar avrá hecho, pues recibio de su alma y cuerpo tan agradable sacrificio.

Puedenos tambien assegurar, y grandemente la esperança de saluacion de su Magestad, la quarta excelentissima virtud, y don del Espiritu Santo, que tuuo del temor de Dios, tan asido, y entrañado en su coraçon, que por quantas cosas en el mundo viuera, jamas se atreuió a sabiendas hazer vn pecado mortal: y los que anduuiéron muchos años cerca de su persona, nunca le notaron cosa, que pudiesse juzgarle por pecado graue; antes con vna manera de horror tenia por temerario al que con conciencia de pecado graue se atreuia a dormir, y assi todas las noches hazia el examen de su conciencia para reconocer a su Señor, y pedirle como hijo la bendicion, antes de dormir. S. Bernardo, Serm 54. in Cant. dize a este proposito: *In veritate didici nil aequè* Bernar.
efficax esse ad gratiam promerendam, retinendam, recuperandam, quam serm. 54.
si omni tempore coram Deo inveniáris non altum sapere, sed timere. Es in cant.
 remedio efficacissimo de infalible virtud para adquirir, cõservar, recuperar aquella inestimable joya de la gracia, y amistad de Dios, tener siempre el coraçon asido, y penetrado de su sãto temor, y de esso dize Bernardo avia hecho muy verdadera esperiència Para vnas virtudes ay mēdios particulares, q̃ proporcionada mēte les ayudá, los quales no sirue para otras, pero el temor sãto de Dios sirue a todas, y de todas maneras nos assegura el mismo Dios. San Chrysostomo sobre aquellas palabras Iob. cap. 1. *Christ.*
Rectus ac timens Deum. Vsa vna palabra Griega, *culabia*, que se Iob. 1.
 B 4 gun

gun su etimologia significa lo mismo, que *Bona ansa*. Buena assa, bué assidero. Y la misma palabra está en lo que se dize del santo *Luce 2.* Simeon. *Iustus, & timoratus, enlabes*. Y quiere dezir en estos dos intentos, que estos dos santos varones por ser temerosos de Dios tuuieron a su Magestad firmemente preso, y assido, y sus coraçones dellos tan trauados, y assidos deste Señor, que no lo perdieron, ni se apartaron del. De Iob el mismo Señor dixo: *In omnibus his non peccauit Iob*. Yo que è de juzgar a los hõbres, digo, que Iob no tiene pecado, porque siempre á conseruado en su alma mi santo temor, y el mismo Iob tenia en su alma tal aliento y satisfacion, que desseaue verse en iuizio enel tribunal de Dios, *utinam appenderentur peccata mea, &c.* Y esta no era temeridad, sino efectos del santo temor de Dios, que en su coraçon reconocia, por el qual su alma estaua en Dios tan firme y tan de assiento, que no le avia perdido de vista en medio de tantas, y tan fuertes ocasiones. Del santo Simeon tambien sabemos que estuuo lleno del Espiritu Sãto, cuyo fruto es este temor sial, y assi tuuo a Dios tan assido toda su vida, hasta la vltima ancianidad, que en significacion del bué agrado q̃ Dios en el recebia, se quiso dexar assir del corporalmente el dia de su purificaciõ; *Acceptit eum in vlnas suas*, es assa firme y segura para tener a Dios temerle de coraçon. Agora en verano os traen de Marchena, o de la Rambla barros blancos de mil hechuras para beber agua regaladamente, si assis alguno lleno de agua por assa que no esté segura, quedarafeos en la mano, y el enel suelo hecho pedaços. Muchas deuociones ay que nos acercan a Dios, romerías, rezados, limosnas, ayunos y cosas semejantes, que aunq̃ todas son assas con q̃ nos assimos de Dios; pero no todas, ni todas vezes está firmes y seguras. Pues vemos a muchos que se quedã cõ las cuètas en las manos, y muchas cõ sus romerías y escapularios, y se les va Dios dellas, y se quedan sin el agua y refresco de la gracia. Pero el temor verdadero de Dios es *bona ansa*, assa firme, que quien por ella se prèda con Dios, puede assegurar se que no se le caera enel suelo, ni se apartará del. *Qui timet Deum faciet bona, & qui continens est iustitie*
appre-

apprehendēt illam. Eccl. c. 15. No es virtud de solo bien parecer el
 tanto temor de Dios, ocupa verdaderamente al que lo posee en
 obras de virtud, y con esto le da manos y fuerza para asirse de
 Dios, y de su eterna sabiduría; *apprehendet illam*, palabra que con
 mucho enfasis usó S. Pablo para significar la amorosa y perseve-
 rante unión con que el Verbo diuino se unió con nuestra naturale-
 za *semen Abrahamæ apprehendit*; asíó Dios a la naturaleza humana
 para no soltarla eternamente. Y el Espíritu Santo en alabanza de
 la muger fuerte, y buena casada, que no gasta su vida en paseos,
 ni vagueaciones ociosas, sino en la continua asistencia de su ca-
 sa, *panem ociosa non comedit, digiti eius apprehenderunt fuscum*, no co-
 mio el pan de valde, pues nunca se le cayó la rueca de la mano. *Pro. 30.*
 Así es en nuestro intento la mano que tiene para con Dios, pa-
 ra asirlo y tenerlo firmemente en el alma el santo temor suyo;
apprehendet illam: y no es prision esta que la rehúsa Dios, antes la
 tiene por muy onrosa y apetecible, y así añade; *obiabit illi quasi*
mater honorificata. Halla en Dios el que lo teme una madre de
 nobles y dulces entrañas, tan agradado de verse temer de las
 almas buenas, que aun antes que ellas le echen la mano para as-
 sirlo, el les sale al camino con pechos descubiertos, y bra-
 ços abiertos, y los enlaza consigo con unión de estrecha y
 perfecta amistad. O buen Rey temeroso de Dios, quien no
 entendera que recibió a esta alma aquella madre noble, en
 sus manos, y braços, para pagarle el temor con sus dulces
 amores.

Finalmente nos puede grandemente asegurar este buen
 despacho de su Magestad, el deuoto y frecuente uso de los
 Santos Sacramentos, particularmente el diuinísimo del Al-
 tar, a quien no solamente reuerenciava asistiendo, y aseruo-
 rando sus fiestas, y solenidades con su Real presencia, pero alle-
 gando muy de ordinario a esta celestial mesa para recibir el pan
 de vida eterna. Muy a este proposito es el titulo que el Angelico
 Doctor da al santísimo Sacramento; *Pignus future gloriæ*, y así
 lo canta la Iglesia de ordinario. Prenda y señal de la gloria veni-
 dera.

dera. Y fundasse esto en que se dignò Dios nuestro Señor de tener comunicacion, y comercio con los hòbres ofreciendonos las riquezas del cielo, por paga de nuestras buenas obras, y ya sabemos, que quando en vn contrato las partes se avienen de manera que se da señal, quedan con fòrmes, y dé acuerdo por las prendas que estan de por medio: lo mismo passa en Dios para con nosotros, que aunque dessea, que todos nos concertemos con su Magestad, pero los que allegan a tan buen punto de conveniencia, que les da Dios espiritu, y aliento de frequentar el santissimo Sacramento, reciben prenda y señal, de que el contrato, que hazen con Dios está firme, para entrar a su tiempo en la gloria venidera, y tienen ya en sus almas vn principio de la paga, y premio entero, que an de recebir en el cielo. S. Hilario super Ps. 126. aquellas palabras: *Labores manuum tuarum, quia manducabis*: leyó; *Labores fructuum tuorum*: los trabajos de tus frutos comerás: en que da a entender, que los justos y predestinados, no solamente se sustentan de los frutos de sus trabajos, pero aun de los mismos trabajos: las palabras del Santo son; *Non consequitur sensus humanus dicti huius intelligentiam, ex laboribus fructus est, non ex fructibus labor*. El ingenio humano se halla atajado para la inteligencia destas palabras, porque los trabajos siempre miran a los frutos, que esperan para paga suya: pero los frutos no tienen que mirar ya a los trabajos, sino olvidar se dellos. Pues como dize, que el justo come los trabajos de los frutos? mejor parece que dixera, que comia los frutos de sus trabajos. Responde el Santo Doctor muy a nuestro propósito; *Horum laborum fructus in eternitate est, sed labor hic ante comedendus, eò quòd anima nostra alenda percibum laborum obtinentes panem vivum, panem cælestem*. Todo es de comer, el fruto, y el trabajo, todo es vna comida y sustento del alma, pero tienela Dios nuestro Señor repartida con gran consejo, los frutos estan recogidos en aquellos graneros del Cielo, para que eternamente los coman en la mesa de Dios, gozando su vista clara. Los trabajos los haze tambien Dios de comer en esta vida, por que los juntò con su pan viuo y celestial, cuya vir-

tud y

tud y dulçura es tan cumplida, que por mas amargos, que sean los duelos, que acà tenemos, con este Pannos parecen buenos, y de buen comer; y assi entran en vna misma cuenta los trabajos con los frutos, vnos por principio de comida, y paga, otros por entera satisfacion, y premio eterno. Pero suele acontecer algunas vezes, que los contratantes se arrepienten del contrato hecho, y aunque se pierda la señal, no quieren que pàsse el concierto adelante: y de esta misma suerte echamos de ver cada dia, que comulgan algunos de manera, que pudieramos llamar sus comuniones pan perdido, y señal perdida, pues con tanta facilidad sacuden de sí las prendas de amorosa obligacion, que Dios les auia puesto, pues no quieren passar adelante con el assiento y buen concierto de vida, que auian tratado con Dios. Pero estos tales ordinariamente son los que a cabo de vn año reciben a este Señor tan sin gusto interior, que parece no les entra de los dientes adentro; y assi no es maravilla, que la amistad, que travan con Dios, comience, y acabe a vn mismo punto. Pero vn Rey Don Filipe Tercero en medio de tal golfo de ocupaciones, tal diversidad de negocios conseruaua vna deuocion tan superior a todo esse bullicio, que se llegaua muy frequentemēte a esta mesa de Dios. Claro está, que queria tener en pie el comercio, y comunicacion con este Señor, y que holgaua de retener, y conseruar las prendas y señales de predestinado, que Dios le auia dado en su alma. *Clemente Alexandrino libr. 1. Pedagog. cap. 6. circa finem; Omni ratione in omnibus Christo coniungimur, & familiares reddimur, aluisse autem, inter homines sepe affert plura amoris incitamenta, quam liberos procreasse.* *Clemen. Alex. l. 1. Ped. c. 6.*

De todas maneras nos obliga I E S V C H R I S T O Salvador y Redemptor nuestro, y nos vne consigo en estrechura de amistad muy familiar: pero sobre todo, los alimentos, y sustentento diuino de nuestras almas; aun entre los hombres suele ser mucho mayor, y mas fuerte motiuo de amor, que la misma procreacion de los hijos propios, porque en la procreacion de vna vez se comunica el ser natural, y la descendencia a los

a los hijos, pero los alimentos, y sustento continuo es pan de cada dia, que forçosamente pide gran peso de amistad, gran amor, que vença los enfados de la continuacion, y tenga tan juntas las voluntades, que no sepa bien bocado al vno, que no sea en compañía del otro.

Parece sin duda, que es cosa vinculada a este diuino Sacramento poner a las almas en astillero de saluacion, y darles en esta vida victorias milagrosas de sus inclinaciones, y juntamente para entrar en la otra vn pasaporte, cuya autoridad reconocen los que guardan la entrada del cielo. Ioan. 6. via Christo Señor nuestro, quan engolosinados se andauan tras dellos de aquel pueblo por el pan, y peces, que les auia dado de su mano, y tomando motivo desta ansia, que traían, les hablò deste diuino Sacramento, segun la exposicion de muchos doctos varones: *Operamini cibum, qui non perit, quem filius hominis dabit vobis, hunc enim pater signauit Deus.* Buscad, y procurad manjar de vida eterna, el qual yo os tengo de dar de mi misma mano, que aunque os parezco hōbre como los demas, soy mas de lo que parezco, porque el Padre me dio preeminencia divina para esto, y lo pudo muy bien hazer, porque es Dios. Es admirable lugar, digno de ser entendido: la palabra, *signauit*, significa en el Griego lo mismo, que *sigillauit*, o *sigillis notauit*, selló, señalò con sellos: y aunque algunos con mucho fundamento dizen, que aquel relatiuo, *hunc*, por ser determinacion masculina no puede referir al pan, que aqui es en el Griego femenino, sino a Christo Señor nuestro, mas cercano antecedente en aquella oracion. Pero no importa esto a nuestro intento, porque como bien aduirtio el Padre Maestro Salmeron, varon sapientissimo de nuestra Compañia, los mismos sellos onrosos, con que el Padre Dios autorizò a su Hijo, comunicò el mismo Hijo a su pan celestial, en quien el mismo asiste verdadera y realmente. Lo que mas dificultad tiene en este lugar, es entender, que sellos sean estos, que el Padre dio al Hijo, y que el Hijo comunica al Santissimo Sacramento? Y para ahorrar de otros discursos mas largos, de vna vez digo, que los sellos, que

autori-

autorizan la persona de Christo Sacramentado son los diuinos
 milagros, que cada dia passan, así en la constitucion, y circun-
 stancias deste diuino Sacramento, como en los efectos milagro-
 sos, que cada dia obra en las almas, que lo reciben. Què los mi-
 lagros se llamen sellos, a cada passo lo veremos en la Escrip-
 tura: *Hoc fecit initium signorum Iesus*: y otra vez: *Hic homo multa sig-
 nificauit*. Y S. Pablo 2. Corint. 12. *Signa Apostolatus mei facta sunt* 2.cor. 12.
super vos in signis, & prodigijs, & virtutibus. Los sellos penden-
 tes de las Bulas de mi Apostolado vosotros los teneys allá, que
 son los milagros, y prodigios, y marauillas, que è hecho. Y aun-
 que es así que en el lenguaje ordinario llamamos milagros a co-
 sas visibles portetosas, como resucitar muertos, sanar enfermos,
 abrir mares, traspasar montes, y otros deste genero. Pero la
 misma omnipotencia sobrenatural, y milagrosa, y aun con mas
 fuerte aplicacion an menester los efectos espirituales, y sobrena-
 turales, que obra este pan diuino, en los que bien lo reciben, y
 estos son sus sellos pendientes, con que Dios lo engrandeciò. S.
 Augustin Serm. 130. tratando de la conuersion del buen Ladron
 a boca llena la llama milagro. *In cruce hoc miraculum operatus est,* Aug.
unde maxime potentiam suam declarat omnipotens, non mortuum resus- Ser. 130
citans, non mari, & ventis imperans, malignam illam, atque longo sce-
lerum usu obduratam latronis mentem immutare preualuit. Este si es
 milagro, en que declarò su omnipotècia el todo poderoso Dios,
 no resucitando algun muerto, ni mandando a la mar, y los vien-
 tos, sino dando vn buelco en aquel maligno coraçon endurezi-
 do con el largo uso de los pecados. Y para acabar de echar el se-
 llo del milagroso trueque, que el Señor auia hecho en este hòbre,
 le dio palabra, y prenda certissima, de q̃ entraria aquel dia a su
 lado en el Parayso de Dios. Deste mismo genero son los sellos
 milagrosos, que puso nuestro Redentor en su querido Sacramen-
 to, trueques no pensados de gentes, almas desesperadas, y rema-
 tadas, reducir las a sí, y a la entrada del cielo. Estaua nuestro Re-
 dentor Math. vlt. a punto de subirse a los cielos, y antes les inti-
 mó a sus Apostoles, que fuesen por todo el mudo a baptizar, y
 dotri-

doctrinar; *Docentes seruare omnia quaecumque mandauit vobis*; que sin-
duda fue vn encargo, que pudieran los Apostoles rehusar con en-
cogimiento, pareciendoles a prima faz su execucion imposible,
porque pudieran dezir, Señor, embiays nos a naciones Barbaras,
cruelles, vengatiuas, que guardan por ley el viua quien vence,
y muchos dellos son tan fieros, que en sus carnicerías, y rastros
no pesan otra carne para sustento comun, que la de hombres.
Pues que entrada podremos nosotros hazer en tales gentes, en-
señandoles la blandura de vuestro Euangelio, las entrañas com-
passiuas, el perdon de las injurias, el amar los enemigos, y hazer
les bien? Si emos de yr, Señor, entre gētes dissolutas, y tan vicio-
sas, que el demonio, a quien adoran, les á introduzido por cere-
monia, y culto agradable a sus ojos, que publicamente en sus
tēplos hagan abominaciones, y torpezas peores, que de bestias,
y llegan a tener esto por santo, y bueno: como podremos assen-
tar en sus coraçones la ley de castidad, y limpieza que nos auçys
intimado, la qual nos quiere tan limpios, que no solo prohibe las
obras feas, pero ni aun permite, que el coraçon se entretenga en
vn mal pensamiento? y como dezimos estas dificultades en la
execucion que el Señor les encargó, se pudieran acumular otras
muchas del mismo peso. Pero a todas ellas ocurriò el Señor con
satisfacion bastantissima. Bien veo la difícil empreffa, que os en-
comièdo, y que á menester fuerças milagrosas sobre las que vo-
sotros teneys. Tened buē animo para todo con el resguardo, que
os dexo: *Ecce ego vobiscum sum*. Aunque me parto para el cielo,
con vosotros quedo en el Sacramento, que acá os dexo, y con
esto solo tendreys fuerças, y espíritu tan eminēte sobre satanas,
y los reynos idolatras, a quien vays a predicar, que los rendireis
con euidentes milagros, y de Leones hareys corderos, y de bes-
tias carnales, hareys vnos Angeles, y de brutos ignorantes, vnos
Cherubines, y finalmente de vna gente al parecer precita, y re-
probada d Dios, hareis hijos suyos, predestinados para su gracia,
y para su gloria. De nada os receleys, teniendo con vosotros este
Sacramento, la tierra se os allanará, y las puertas del cielo se
abri-

abriran a vuestro mandar. Segun esto que prendas mayores de saluacion podemos dessear en nuestro santo Rey de la seguridad de su saluacion auiendo puesto Dios en su alma tan entrañable estima deste diuino Sacramento, y juntamente deuocion tan asfentada de recebirlo con tan deuota preparacion, muy bien podemos dezir, que tuuo firme, y asfentado contrato para con Dios, y en prendas, y por señal de la bienauenturança le dio en esta vida este buen espíritu de frequentar, y gozar este Pan del cielo.

S. 3.

Siendo pues todo esto afsi, que concurrieron en nuestro buē Rey las excelentes virtudes, que è referido sin las demas, que ni caen en numero, ni dellas puede auer digna relacion, veamos pues cō que aliētos entrò en juyzio con Dios. Cō que resguardo, y seguridad de buen despacho? O santo Dios, o gran juez, q̄ agonias, que congoxas, que aprietos de coraçon, que desconfianças fueron las que nuestros buen Rey tuuo al punto de morir! Pues rodeado de Sacramentos, de sagradas reliquias, de imagines milagrosas, de santos, y de sabios varones, viendo, y sabiendo, que se moria, que sobresaltos son estos? Si lo cogiera de improuiso, la nouedad lo turbara, pero venido por sus puntos, y terminos al del morir, cō todo esto tales temores, y temblores! Nadie entienda que aquel tribunal, en q̄ nos emos de ver, es como lo piensa, y si despues de pensado, temido, y esperado, tan de nuevo se haze, y tanto atemoriza! que sentira el que no lo espera, ni lo teme, ni lo piensa, sino que lo á de coger de manos, a boca, como dize le Sabiduria. capit. 11. *illos tanquam durus Rex interrogans condemnasti*, a quien pudieran tener por Padre blando, an de hallar Rey duro, de insuperable condicion, y con sola vna pregunta, q̄ hará a la conciencia del desdichado pecador, sin aguandar demandas, y respuestas, *interrogans condemnasti*. Es muy notable la diferencia, que ay de los pecados, quando a nuestras solas los examinamos, a quando en la presençia y tribunal de Dios se an

se an de examinar. Tienē nuestros cargos entōces grauedad muy
 Greg. l. diferente. Dixo muy bien S. Greg. lib. 2 r. mor. ca. 5. *Omnis huma-*
 21. mor. *na in iustitia iniustitia esse deprehenditur, si diuinitus strictè iudicetur.*
 c. 5. Aun las mismas obras buenas, de que tenemos contento, y satisf-
 facion, si las quiere Dios juzgar, halla en ellas mil faltas, y mise-
 rias, el mismo Santo avia dado vna aguda razō desto lib. 5. c. 17.
 Idē li. 5. *Quia & lucerna in tenebris fulgere cernitur, sed in solis radio posita tene-*
 4. 17. *bratur.* Vna buena antorcha mientras es de noche consuela a to-
 dos con su lumbré, pero si sale el sol, y la embiste con sus rayos,
 no solo no da luz, ni consuelo, antes haze sombra y estoruo, y
 parece impertinente. Ora es aquella vltima de grandes defen-
 gaños, ojos nuevos, vista nueva, peso nuevo, porque todo lo de
 acá es noche escura, los candilitos, las centellitas de nuestras vir-
 tudes nos parecen agora bien, nos cōsuelan, y dan vanagloria, pe-
 ro en descubriendo el Sol de justicia aquella inmensa luz de ver-
 dad defengañada, o que a escuras nos emos de hallar! La misma
 antorcha, que acá nos luzia, nos á de hazer sombra y parecernos
 obscura. Isai. 43. *Reduc me in memoriam, vt iudicemur simul, narra, si*
 Isai. 43. *quid habes, vt iustificeris.* No sentencies tu pleyto, ni aun lo veas
 en tribunal, sin hallarme yo presente, porque la sentencia, que
 saliere en tu fauor dada atus solas no será de valor, ni momento.
 Citame primero, para que me halle a la vista de tu causa, y aper-
 cibote, que no es para ser enemigo, ni parte contraria tuya, ni
 para ser promotor fiscal, que te acumule lo que no hiziste, ni
 te haga cargo de las intenciones que no tuuiste, ni pensaste. So-
 lamente quiero, que me tengas presente, y me mires a la ca-
 ra, que en ella verás la verdad original de quien tu eres con sus
 legitimas pōderaciones, verás las verdades claras, y llanas. y no
 è menester yo mas para contigo, que dexar correr las cosas por
 sus cabales, sin quitarles, ni ponerles. *Iudicemur simul.* Veamos si
 tienes boca para alegar algo en tu abono. *Narra si quid habes, vt*
iustificeris. Todas tus disculpas enmudeceran en la luz de mi pre-
 sencia, y tendrás por buen acuerdo, acusarte desde el principio,
 y reconocerte por digno de gran castigo. Y para apretar fuerte-
 mente

mente la grauedad deste dicho, prosigue Dios por su Profeta: *Pater tuus primus peccauit, & interpretes tui prauaricati sunt in me, & cōtaminauit principes Sāctos, & dedi ad internationem Iacob, & Israel in blasphemiam.* No se verdaderamente como no nos encerramos de puro miedo de lo que Dios aqui dize en vnos agujeritos muy estrechos, donde nadie nōs vea. Quien podra Señor contender enjuizio con vos? Por mas que te armes, dize el Profeta, con las justificaciones, que pienas a tus solas, è de alcançar te de quentas, como lo è hecho con otros mejores. Tu primer Padre, que saliò de mis manos con las primicias, y primeros pimpollos de la gracia, temblò del ruydo de mis pies, quando le vine a visitar, y el pecado, que el no sentia, ni le estorua la descuydada familiaridad con su muger, en sintiendo, que yo venia, no sabia agujero en que esconderse, ni capa, con que disfraçarse, porque sola mi presència le abrio los ojos, y le sacò la mancha a la cara, y sin mas instancias el mismo dio el pleyto por concluso, y justificada la sentencia de destierro afrentoso de aquel Parayso de Dios; *Pater tuus primus peccauit.* Y consecutiuaamente tus interpretes, tus maestros, y legisladores, Moysen, y Aaron elegidos de mi Espiritu para el sumo sacerdocio, llenos de virtud eminente, confirmada cō los insignes milagros que hizierō; al fin fin dieron en mis manos, y no los hallè dignos de q̄ pusiesen su pie en tierra Sāta, sino q̄ los enterrasen en tierra profana de Gētiles. *Interpretes tui prauaricati sunt in me.* Finalmēte pō los ojos en quiē qui fieres, de quiē mayor opiniō ayas cōcebido; *Cōtaminauit principes Sāctos.* Los mas santos, se hallā contaminados delāte de mi. *Contaminare*, propriamente es profanar, māchar, estragar, poner del todo. Los Fariseos rehusaron entrar en el pretorio de Pilatos. *Ne contaminarentur, sed manducarent pascha.* Por no q̄dar profanados, y incapazes de celebrar la santa ceremonia de la Pascua. Y en el Ps. 54. se quexa Dauid delos atreuidos pecadores. *Contaminauerunt testimoniu eius,* afrentarō, afearon desacreditarō la ley, y conciertos de Dios. Y a este modo ay otros muchos lugares, q̄ siruen de darnos luz para el que tenemos entre manos. *Cōtaminauit principes sāctos.*

sanctos. Pótfices, Reyes, Principes, y Gouernadores del mundo, que mientras en el viuian parecian vnos Angeles, no solo en la condicion natural, pero mucho mas en la virtud, que professaua, en llegando a mi tribunal, en començãdose a hazer en presencia mia el escrutinio, y aueriguacion de sus vidas, se hallan puestos del lodo. Si en los Angeles mismos ay algo en q̃ tropeçar, en hōbres d̃ carne; que seguridad nos podemos prometer? Lo que nos parece muy limpio, tēdrá entōces vn viso tan deflustrado, q̃ cō razón nos tēdrēmos por contaminados, asquerosos, y de mal olor. Esto hazia temblar al santo Rey, al punto q̃ se vió en las puertas del tribunal de Dios. Todas sus virtudes se le escōdian, quantas buenas obras auia hecho, se le borrauan de la memoria, solo via pecados, y faltas suyas, juzgandose por contaminado, y por indigno de la misericordia de Dios. Aquellas diez dōzelas Math. 25. se pusieron a dormir, antes q̃ el Esposo viniesse, y claro está, q̃ puestas descuydada mēte dormian, nada les daua cuydado, porq̃ el cuydado naturalmēte quita el sueño. Ea pues, *Eccē Spōsus venir:* no se puede pōderar el alboroto y perturbaciō, q̃ les causó: ai mi lāpara toda hecha pauesa, y huino! ay la vasija escurrida y sin gota de azeite! ay q̃ será de mi, ermana, amiga mia, préstame de vuestro azeite, voy en vn salto a cōprar. Antes q̃ vays, dezidme, como dormia des tan sin rezelo, tan sin echar de ver la falta q̃ teniades? Diréysme: Pense que, entendi que. Pero si quereys, que os diga yo la pura verdad, sola la llegada del Esposo, a la puerta abre los ojos de vn palmo, y los despauila, y se ven cosas, q̃ antes ni pareciā, ni eran de tomo, ni sustancia, ni auia q̃ rezelarnos de ellas. En el. 2. de los Reyes cap: 1. se cuenta, q̃ en la vltima batalla en q̃ Saul murio, estuuo tan cōgoxado con las cosas, que se le representaron a la hora del morir, que tuuo por partido buscar muerte acelerada por redimirse de la vexaciō, que interiormen te padecia, y así llamò vn soldado, y le mandó, que lo matase; *interfice me, quoniam tenent me angustie.* Matame hombre, que tengo el coraçon lleno de angustias, peores que la muerte. Declaró esto mas Batablo: *Trucidā me,* como si dixera; soldado, hazme

taja-

tajadas, faga esse alfange, y despedaçame todo; *Trucidare*, es palabra, q̄ significa crueldad desapiadada, qual la pudiera executar vn tigre, o leon rabioso, que despedaçe vn cuerpo con sus vñas; y qual dize Ciceron que haze el vsuero, o logrero, deshaziendo pieza por pieza la hazienda del pobre, y chupandole la sangre. Pues eran tales las ansias y angustias de coraçõ, q̄ Saul padecia, q̄ tenia por su total remedio, q̄ en vn momento lo despedaçara a aquel hõbre; *Trucida me*. Veamos aora, si vltra de la ordinaria angustia, q̄ causa la muerte en todos los q̄ mueren, auia en Saul otra ocasion, q̄ leuantasse esto de punto, para su mayor tormento? muy bien declarò el mismo de donde le nacia su dolor; *Apprehendit me corona*; prendiome la corona real, que traygo puesta, ella me aprieta, ella me cõgoxa, y llena de hieles y amarguras. Hasta este punto la corona me seruia de magestad, resplandecia en mi cabeça, ganauame los ojos, y estimacion de todo el mundo; aora se á buuelto contra mi, y como ministro de justicia cruel me tiene preso y asido el coraçon; *Apprehendit me corona*; engañado me tenias corona, no te conocia yo: o quiẽ no se viuiera ceñido las sienas con tu oro. Descubria el Rey Saul a este punto del morir las obligaciones que antes no via el reyno q̄ Dios le auia encomendado como a Rey; vialo en vn tris de perderse todo: via q̄ por no auer acudido a los negocios de su gouierno, estava perdido todo, y Dios justamente irritado: via la deshonna, y mal nombre, que por su causa cobraua en la opinion de todas las naciones aquel Reyno. Via entonces, que la mano poderosa que le daua su corona, la auia empleado en perseguir a los que no le dauan gusto: Vnas vezes arrojando la lança a Dauid; Otra mandando matar setenta Sacerdotes reuestidos. Y asì por estas, como por otras muchas cosas, que agrauauan la carga de su corona, y hasta entonces no las auia sentido, y de repente le agrauaron todas juntas, daua voces desconsoladas: *Apprehendit me corona*. Assentòsele la corona sobre el coraçon, trocandose el oro en cien quintales de plomo, que lo hundian a los abismos. O Reyes, o Magistrados, o Governadores

nadores, así eclesiásticos, como seglares no os engañela aparécia de vuestra grãdeza, q̃ toda ella se condẽsa y aploma para agrauar desconsoladamẽte en el punto del morir. O mitras llẽnas de diamantes, y piedras preciosas, veneradas de todo el mundo la rodilla por el suelo, como auẽis de desquitar los plazerẽs, y buenos ratos, que days a vuestros poseedores, guardãdo todo el peso jũto para la triste ora, enque los consuelos eran mas menester! *Apprehendit me corona.* Moylen truxo vn recaudo a Faraon de parte de Dios, que diessẽ libertad a su pueblo, para irle a sacrificar. Oyò lo, y hizo muy poco caso dello, y así respondio con desden; *Nescio Dominum, & Israel non dimittam.* Propria respuesta de vn hõbre satisfecho, y cõplazido de su prosperidad: no conozco al Señor, ni darẽ licencia a Israel para yr a hazer sacrificio. Así, que no lo conõceis? Pues las cosas rodarõ de manera, q̃ mal de su grado falliò el pueblo a hazer el sacrificio: y entendiẽdo, q̃ yua de veras la salida, el con toda su potẽcia le siguiò los alcances hasta entrarle ciegamẽte por la abertura milagrosa, que Dios auia hecho en el mar. Tente Rey, no te despeñes, mira q̃ es grande la potẽcia de tu cõtrario, pues la soberbia de la mar se le rindio, no te fies de la ligereza de tus cauallos, ni de la fabrica de tus carros por fuertes, y ligeros, q̃ seã, mira el sitio, en q̃ entras, essas grãdes murallas de agua, q̃ estan leuantadas de vna y de otra parte, q̃ puntales les as puesto, para q̃ no caygã sobre ti? Yua el Gitanos Rei con el primer frenesi. *Nescio Dñm, & Israel non dimittã.* Arrojasẽ ciegamẽte en la estacada de la muerte, y hazele Dios de ojo a la mar, y en vn pũto, çarpan las olas de vna parte, y de otra, barajan los carros, aturdẽ los cauallos, y los caualleros, enbueluẽ la chusma infinita de infieles gitanos, y cõ la muerte a los ojos comiẽça a dar voces Faraõ: *Fugiamus, quia Dñs pugnat pro eis.* A huyr, a huyr todo el mũdo, q̃ pelea el Señor por ellos. Dime Faraõ, quiẽ es esse Señor, de quien huyes? es el q̃ dixo Moysen? es el que dezias, que no lo conocias, ni sabias quien era? Quien te á dado aora noticia del? Quiẽ te abrió los ojos para reconocerlo? Terrible caso, la muerte a los ojos, vnas olas sobre otras sin dar lugar de respirar, saltar to

dos los pertrechos, y arimos de seguridad, el mas perfido gitano viendose morir, tiembla de Dios, a quié no conocia, vesse transformado de su trono, y con mil ahogos de agua salobre. y no piensa en otro bien, sino en huyr. *Fugiamus*. Y es por demas, que alli an de perecer las presunciones, y temas de pecados, en que se embarcó a manos del gran Señor, que exercita su potencia mostrando, que los tiempos, y los momentos los tiene en su mano. Psal. 98. *Moses, & Aaron in sacerdotibus eius, & Samuel inter eos, qui inuocant nomen eius. Deus tu propitius fuisti eis, & ultiscens in omnes adinventiones eorum.* Señor, grandes siervos vuestros fueron Moyses, Aaron, y Samuel, exemplares viuissimos de toda virtud, hizistis les grandes mercedes con mano liberal, y propicia; pero echo dever, que a la par desto os vëgastes dellos en quantas menudencias, y niñerías hizieron sin disimularles cosa. Verdaderamente estos tres santos varones, que aqui se nombran fueron tan amigos de Dios, y tan tenidos por santos en la opinion de todo el mundo, que apenas encontraremos con muy diligente escrutinio con vna motica, o poluico de falta en que reparar, y cō todo esto dize S. Augustin en este lugar: *Nouerit ibi forte Deus aliquid, quod purgaret, quia & quod perfectum videtur hominibus illius perfectioni adhuc imperfectum est.* Descubre la vista de Dios mucho mas de lo que pensamos, y en lo que es muy perfecto a nuestros ojos, halla muchas imperfecciones, las quales como piadoso Padre quiere purgar, y limpiar con los til dones, y amarguras, que embia a sus muy grandes, y señalados amigos.

6. 4.

En esta conformidad pienso, que a nuestro santo, y amable Rey le hizo Dios tratamiento de amigo y muy querido, porque aunque su vida y virtudes eran tan dignas de estimaciō: *Nouerit ibi forte Deus aliquid, quod purgaret.* Quiso Dios darle muerte con tormentas, y tornellinos, que le siruiessen de Purgatorio, y purificaciō de su alma, y juntamēte le dieffen motiuo eficaz, para emplearse en aquel pūto en actos muy meritorios de heroicas virtudes.

CPD
tudes. No puedo aplicarme a entender, que aquellas aflicciones de coraçon, que nuestro Rey, y Señor tuuo poco antes de morir fueron raptos de la imaginacion oprimida de malos humores, porque los efectos de esta causa suelen ser desvarios dichos, y hechos despropositados. Pero actos de contricion tan feruorosos, tan profundas humillaciones, y acusaciones de si mismo, auisos tan Christianos a los circunstantes cõ tan viuo desfengaño, y ponderacion de los paraderos del mundo, tal ofrecimiẽto, y dedicacion a la Reyna del cielo, para sacarle en limpio su limpieza original, no son estos efectos de frenesi. *Deus tu propitius fuisti ei, & uisceris*, &c. amistad regulada de Dios fue trocarle el Purgatorio de esta vida en el que tuuo en esta cõ tales preeminencias de amistad, que se pudiesse emplear en obras tan santas, y tan meritorias, para que con esso se ahorrase de las hornazas y crisoles del Purgatorio, que con tanto dolor padecen las almas, que caen en ellos.

Y no es nuevo este estilo de Dios, para con sus amigos, darles affligidas muertes, para pagarse de su mano de los reitos de
3. Reg. 13. cuentas, en que les haze alcance. 3. Regum. 13. El otro Profeta
santo, y bueno excedio de vn orden, que Dios le auia dado, sin
entender, que desobedecia, porque otro Profeta tenido por tal,
le facilitò de parte de Dios vna cosa contraria al orden, que el
antes tenia. Parece, que la buena fe que en el otro Profeta tuuo
le inclinò a fiarse, que no deuiera. Ligero parece este descuido, y
bien leve el pecado de aquesta credulidad. No quiso Dios guar-
darla para la otra vida. Mádó q vn Leon le saliesse al camino, y
cõ su fiero aspecto lo sobresaltasse de muerte, y viendolo venir so-
bré si la boca abierta, y garras tédidas trasfudase cõ agonias mor-
tales en descuento del exceso, q auia tenido: y assi murió en las
manos del Leõ, sin permitirle Dios, q despedaçasse el cuerpo, an-
tes le asistio, y hizo guarda, hasta q le dièron onorifica sepultura;
porq el intento de Dios se cumpla purgando con las agonias de
muerte tã atroz, la falta en que auia caydo. El santo rey Iosias. 4.
4. Reg. 23. es alabado del Espíritu Sãto por el mejor Rey, q antes,
y des

y despues del auia auido. *Similis illi non fuit antecum Rex, qui reuerteretur ad Dominum in omni corde suo, & in tota anima sua, & in uersa uirtute sua, iuxta omnem legem Moysi, neque post eum surrexit similis illi.* Raro prodigio de santidad, y mas en vn Rey tã moço, q̃ apenas tenia quarêta años, tan de veras entregado a Dios con todo su coraçon, con toda su alma, con toda su potencia, y autoridad, en guarda de toda la ley, sin reseruar vn minimo della. Gran Rey, y benemerito de que Dios le prometieffe en el cap. 22. *Coligam te ad patres tuos, & c. Illigeris ad sepulchrum tuum in pace.* Morirás en paz, y descansarás cõ tus mayores, y antepassados por premio digno de tu conciencia tan ajustada con Dios. Pero veamos aora de que forma le cumplió Dios esta promessa tan favorable. Quien avrá que no piense, que para auer de morir en paz, como Dios le auia prometido, tendria vna enfermedad lenta en su cama, y auiendo dispuesto de espacio de sus cosas, rodeado de sus hijos, y prendas queridas, sin a hogos, ni sobrefaltos de coraçon, sino (como acã dezimos) vna muerte de vn pajarito? Esto era morir en paz, a juyzio de todo el mundo, y con esto se cumplia la promessa de Dios. O eternos juyzios del consejo diuino! 2. Paralip. 35. Entró en batalla este Santo Rey Iosias con el Rey de Egipto, y quãdo mas seguro estaua, le llegó a las boladas vna saeta enerbolada, q̃ le atrauesó las entrañas. Bien se vè el veneno de la mala yerua, las bascas, y aprietos de coraçon, q̃ le causaria el dolor de la herida, el fluxo, y corriete de la sangre, la desgracia del suceso, fuera de su casa, en q̃ aprieto, y estremo lo pondria. Preguntemosle aora a Dios. Señor, es esto morir en paz, o morir en guerra, y batalla campal? Es esto morir quietamente, rodeado de sus amigos? o morir de sobrefalto, y a manos de sus enemigos? Desta manera se cumplen las promessas, que hazeys? Responde vn graue Dotor en santidad, y letras de nuestra Compañia, dos cosas. La primera muy piadosa: *Vir sanctus in pace maritur, quamvis in bello moriatur, si in gratia ex hac vita discedit.* La paz essencial del alma, y que Dios aqui promete, no esta en morir en la cama, o en el campo, ni entre amigos,

2. Paralip.
35.

Barrad.
tom. 1. l.
5. c. 5.

ni entre enemigos, sino en la asistencia de la gracia, con que el alma deste bué Rey estuuo de acuerdo, y conformidad cō Dios. Lo segundo, y mas a nuestro proposito: *Mors hæc purgatorij instar ignis fuit, quæ contrahitas in vita maculas expurgauit.* Por querer Dios gozar presto del fruto de las pazes con el alma deste santo Rey, ahorròle de instancias, y detenimientos de purgatorio, tomando por desquite de sus llamas y prisiones, vna muerte afligida y angustiosa: y esto es el verdadero morir en paz en language de Dios; aunque los sentidos del cuerpo, y las prudencias de la carne tengan otros antojos. Admirablemente nos enseñò esta doctrina el Espiritu Santo, cap. 3. hablando de la muerte de los justos, quan sugeta està a varias opiniones, y discursos de los mundanos: *Visi sunt oculis insipientium mori, & æstimata est afflictio exitus illorum.* Pienfan, que los justos mueren para morir, y que el alma se les arranca del cuerpo rodeada de hieles, y sin sabores: *Et quod à nobis est iter, exterminium.* Y la partida que hazen de nosotros para caminar al otro mundo, es su perdicion rematada, pues con tantos desconuelos dexan esta vida. O que engaño tan grande! *Illi autem sunt in pace;* Esta es la paz del gran Iosias, por mas faetas que le atrauiesfen, por mas venenos que le cerquen el coraçon: paz de amigos, que abreuia los plazos de su vida, que quita estorvos, y vence dificultades, para gozarse sin dilacion. Es muy a este proposito lo que refiere Cassiano collat. 7. cap. 27. y 28. de vn santissimo varon, que auiedo caydo en vna falta de poca sugecion a su prelado, ordenó Dios, que vn espirtu internal se apoderasse del, y lo afligiesse molestissimamente con vn tormento asqueroso, y horrible a quantos le viesfen. Y dize Cassiano el motiuo que pudo Dios tener en esto: *Idcirco eos velut pedagogis traditos humiliari, ut discedentes ex hoc mundo; vel purgatiore ad vitam aliam transferantur, vel pœna leniori plectantur, qui secundum Apostolum traditi sunt in præsentem satanæ in interitum carnis, ut spiritui sibi fiant in die Domini nostri Iesu Christi.* A los niños, que hazen niñerías, los entrega su padre al ayo para que los castigue como a hijos, a medrentandolos, y poniendoles escarmien-

Cassian.

coll. 7. c.

27. y 28.

289

carmiento para nunca mas. Pero al atreuido delinquente de insultos graues , entregalo el juez al verdugo para que secamente le dè a padecer lo que piden sus delitos. Este mismo es el lenguaje, y estilo de Dios, para las faltillas de sus hijos, que estàn en su gracia, se sirve de ayos, que los castiguen, quales son los dolores, y las aflicciones; y aun a vezes se sirve de los mismos malos espíritus, dandoles limitada comission, de que no pueden exceder: y por estos modos acaba sus enojos, y todo se queda alli, sin que passe nada adelante : y assi no nos deue deslumbrar, que al otro *Psal.* tanto varon lo moleste satanàs con asquerosas inmundicias, pues todo aqueſso sirue de acrisolarlo, y enſayarlo de veynte y cinco quilatès, para que Dios lo guarde en sus riquissimos tesoros: *Possuisti lachrymas meas in conspectu tuo*: No falta quien lea, *in sereniolo tuo*. Mis lagrimas y desconsuelos no los echa Dios en risa, como perlas netas, y Orietales las guarda en el secretillo de su escritorio, para hazer dellas joyas de inestimable valor.

Segun esto buena prenda de consuelo tenemos, para conjeturar piadosissimamente la saluacion de nuestro buen Rey , pues sobre el fundamento principal de la gracia, en que su alma estaua por virtud de los Santos Sacramentos tan deuotamente recibidos, y por los continuos exercicios de fantasy heroycas virtudes, en que toda su vida se esmerò; aora en el punto final permitio Dios, que assi en el cuerpo, como en el alma, le cercassen tantos ayos de angustias, y dolores, que para satisfacion de su diuina justicia , apurassen las vltimas reliquias , y menores poluitos de sus culpas y defectos. Señal fue aqueſta , no de disgusto que Dios con su alma tuuiesse, sino de muy singular amor, y familiaridad, para tenerle presto limpio y puro en su gloria. Desta manera exercita Dios la gran potestad que tiene sobre los Reyes, y Reynos, sobre los tiempos, y momentos de nuestras vidas, señoreando sobre nosotros con mano poderosa, apretandonos los còrdeles reciamente en su presencia, para que confessemos, y lloremos los agravios con que le emos ofendido : y quiere , que el mayor Monarca del mundo en presencia de tantos testigos abo-

na los, tiemble, gima, y lllore con verdadero dolor, y amargura de su corazón, las deudas que a su amo y superior debía: y viendo el Señor humillado hasta los abismos (como en otro tiempo hizo Dauid penitente) luego lo alienta y cónsuela con prendas muy fauorables de su dichosa saluacion.

S. 5.

Y Para que nosotros las tengamos mas firmes, y asseguradas del feliz paradero de nuestro buen Rey, ponderemos por fin del sermón aquel acto tan Christiano, tan tierno, tan lleno de santos exemplos, de llamar a sus queridos hijos para darles su bendicion, y darles santos consejos; que por ser en aquella ocasion, quedassen esculpidos en sus dociles corazones. No son estos efectos de melancolias freneticas, que suelen tener los de muertes desgraciadas: motiuos fueron de clarissima luz del cielo; que ilustrò aquel corazón con mas pujante resplandor en el tiempo mas necesitado. Y particularmente se vio esto en el dulce coloquio que tuuo con el sucessor de su monarquia, y glorioso señor nuestro, haziendole encargo con palabras de gran ponderacion el remedio de su Reyno, en forma agradable a los ojos de Dios. Quiero aplicar a este hecho las vltimas palabras de nuestro Tema: *Accipietis virtutē superuenientis Spiritu sancti in vobis.* Estando los Apostoles muy cuydadosos de la restauracion de aquel Reyno, los desahogó el Señor con promessa cierta, que recibirian la virtud del Espiritu Santo; Que fue dezirles, quiero mejoraros incomparablemente, dandoos Reyno, y Rey, que os haga Reyes, y os llene de felicidad de cielo, y tierra. Este es el Espiritu Santo, que por particular atributo suyo es el reyno de Dios, y haze Reyes de corona eterna, y verdadera. Y aunque pudieramos apoyar esto con muchos, y muy firmes fundamentos, breuemente diré algunos, que nos persuadan esta verdad: en el Testamento viejo hallo dos muy a proposito. Celebròse el primer Pentecostes en el monte Synai a los cincuenta dias de la

la salida que hizo de Egipto el pueblo de Dios; y concurrieron en esta fiesta notables circunstancias de fuegos del cielo, ruidos grandes para la solemnidad, de querer Dios dar aquel día su santa Ley por mano de Moysen: todo lo qual fue en figura y representacion del verdadero Pentecostes, que en Ierusalen celebró despues el Espiritu Santo, con tantas demonstraciones de lenguas de fuego, impetus de viento amoroso, largueza de dones, y frutos celestiales: todo a fin de imprimir en las tablas de los corazones la ley espiritual, que á de durar para siempre. A se pues de advertir, que en aquel primer Pentecostes ordenò Dios, que los que assi stieffen en el para recibir su Ley, adornassen sus cabeças con diademas y coronas, para muestra de la Magestad Real del Espiritu Santo, que alli se representaua; el qual no solamente es Rey, pero haze Reyes de corona, y cetro a sus amigos queridos, Coligese esto de aquel lugar Exod. 32. quando viendo Dios, que los del pueblo auian idolatrado en el bezerro, y queriendo castigar aquesta aleuosia, mandò primero publicar vn vâdo; *Depone ornatum tuum, vt sciam, quid faciam tibi: deposuerunt ergo filij Israel ornatum suum à monte Oreb.* Quitate esse ornato, y adereço que traes, que me embaraço mucho en el, para auer de tomar satisfacion de ti. Estrâño caso, que Dios se halle tan sin manos para tomar castigo, por el ornato que via en los delinquentes! Que ornato seria este? eran por vêtura sus galas, y bizarras? Muy bien aduierte el Texto santo en lo que reparaua Dios; *Deposuerunt ornatum suum à monte Oreb.* No eran los vestidos que sacaron de Egipto, ni otras galas profanas, que ellos vuieffen inuêtado: estorruauase Dios en la nueua librea, que en el monte lez auia mandado dar para recibir su Ley; y aora que la quebrantaron, mandó, que se la quitassen: y assi dize el Caldeo; *Deposuerunt diademata, seu coronulas, quas capitibus suis imposuerant in monte Oreb. in signum fœderis cum Deo iniri, atque immunitatis, qua præ alijs populis gaudebant;* Quitarôse las coronas y diademas q se auian puesto en sus cabeças en el monte Oreb, quando recibieron la Ley santa, en señal del assiêto, y testamento de paz, que celebrauâ con Dios,

Dios, de las grandes inmunidades, y noblezas, que como a vñs Reyes les auia dado Dios con excelentes ventajas a los demas pueblos, y naciones del mundo. Y todo esto fue figuratino de lo que verdaderamente el Espiritu santo por proprio titulo, y atribuciõ de su diuina persona haze en las almas, y en lo Reynos del mundo, repartiendo los gouiernos cõ autoridad real, y respeto de las naciones enemigas, y asì se aduerete en este lugar del Exodo, que luego, que se quitarõ aquellas insignias reales de sus cabeças, quedaron afrentados ignominiosamente, y tenidos en poco de las naciones, que estauan en contorno, que esso quiere dezir: *Inter hostes nudum constituerat.* Cõsiguientemente tenemos

Num. 11 en los Numeros en el cap. 11. Gouernaua Moysen en lo seglar, y ecclesiastico aquel innumerable pueblo, de que el santo varon se halló tã agrauado, como si truxera sobre si vna maquina inmésa. Pidió socorro al cielo, para no acabar de perecer. Mandóle Dios escoger setenta varones de satisfaciõ. *Et auferam de spiritu tuo, tradamque eis, ut sustentent tecum onus populi.* Quiero, dize Dios, condescender con tu proposicion. Haz vna lista destos setenta varones, y juntalos todos en mi presençia, y del espiritu tuyo yo les repariré sus partes, para que en tu compaña gouiernen este grã pueblo. Cierta cosa es, que este espiritu, de que aqui habla, no es el aliẽto natural, ni la capacidad, y talẽto humano, sino el Espiritu celestial, y diuino, que hazia Rey, y Gouernador a Moysen, y tãbien los haria a ellos, y asì dixo el Caldeo: *Auferam de spiritu, qui est super te.* Quitarè del Espiritu santo, que viene de fuera parte con tãta superioridad sobre ti. Y asì en el mismo capitulo se aduerete, que para esta inuestidura tan solene del gouierno, no pudo juntar Moysen a todos los setenta varones, sino a solos sesenta y ocho, porque los dos restantes, que se llamauan Eldad, y Medad, estan allã lexos retirados en sus aloxamientos; pero no por esso dexò de alcançarles la prouision que Dios hazia de sus personas, y asì dize el Texto: *Super quos requieuit Spiritus, nam, & ipsi descripti fuerunt.* El Espiritu Santo, que era dueño de aquel Reyno, y gouierno hizo en ellos euidente demonstracion de que
los

los escogia para ministros suyos. Y aunque otras muchas cosas del viejo testamento se pudieran referir en confirmacion desta superintendencia Real del Espiritu Santo, mejor será reduziarnos a nuestro nuevo Testamento, donde mas claramente se assienta esta verdad. Hallòse Christo nuestro Señor en vna còtienda muy reñida cò los Fariseos, sobre maliciarle la expulsiòn de aquel demonio ciego, y mudo, que dezian; no auer sido por virtud de Dios, sino de algun mal espìritu. Convencioles el Señor, ser imposible aquella calumnia; y concluye su argumento: *Si in digito Dei eijcio demonia, peruenit in vos regnum Dei*. Dedo de Dios es este con que lanço los demonios, y si es dedo de Dios, ya tenemos en el mundo el Reyno de Dios tã deseado. Assentada cosa es en la doctrina dela Iglesia, que el dedo de Dios es el Espiritu Santo. *Dexterae Dei su digitus*: assi por ser el vltimo executor de todos los intentos de Dios, como lo son los dedos de la mano en las acciones humanas: como por proceder del Padré, que es el brazo, y del Hijo, q̄ es la mano, y assi la sentècia del Saluador vino a cò concluir muy a nuestro intento. Si aunque me veis hõbre, como los demas en lo exterior, con todo esso la assitencia, y gracia del Espiritu santo, que tan auentajadamẽte me preuino, es obrador de tan grãdes marauillas; euidente indicio es, q̄ el reyno de satanas, por fuerte, que aya sido, està ya caydo, y assolado, y en su lugar à entrado ya el Reyno, y Monarquia de Dios. Abrid los ojos, echadlo bien de ver, que el mismo Espiritu Sãto, q̄ es el dedo de Dios, està apuntando, còmo dizen, con el dedo, y aduirtiendò, q̄ à començado ya su gouierno, y monarquia diuina. S. Gregor. Nissen. Sobre aquella palabra del Padre nuestro, *Adueniat regnum tuum*, Pondera, que San Lucas dize: *Adueniat Spiritus tuus*. Y con esta ocasion, toma la mano el Santo Dotor, para impugnar fuertemẽte a los atreuidos hereges, que negarò la diuinidad del Espiritu Santo. *Quomodo hostes Dei id, quod Lucas Spiritum sanctum dicit, Mattheus autem regnum nominauit, ad subditam naturam detrahunt? creatura enim seruit, et seruitus, regnum non est, Spiritus autem sanctus, regnum est*. Si al que San Lucas llama Espiritu Santo,

San Mateo lo llama Reyno de Dios, como se atreué los hereges enemigos a llamarle criatura, porque la criatura naturalmente sirue al Criador, y quien sirue, ni es Rey, ni tiene Reyno, y assi el Espiritu Santo no puede ser criatura, pues es el mismo Reyno de Dios. De lo qual se infiere, que si pidiendo a Dios, que nos venga su Reyno, pedimos que nos venga su Espiritu, que confessamos en esto, que esta gran persona diuina gobierna la Iglesia, y reparte los Reynos, y Gouiernos, que en ella ay como supremo Señor, y dueño de todo. Con este mismo intento San Pablo Actuum. 20. despidiendose de sus discipulos, les dixo: *Attendite vobis, & vniuerso gregi, in quo vos Spiritus sanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei.* Mirad bien, y atentamente por toda la grey, y rebaño Catolico, en que el Espiritu Santo de su mano propria, y con su autoridad diuina os á puesto para que los Obispos sean Reyes Ecclesiasticos, que rijan, y gobiernen la Iglesia de Dios. Ya sabemos, que San Pedro llamó a nuestro sacerdocio Christiano, Dignidad-Real: *Regale sacerdotium.* Y como la prez del sacerdocio es la dignidad Episcopal, hizo el Espiritu Santo principal demonstracion de su Reyno en la creccion de los Obispos de las almas, y finalmente nuestro Sacerdocio es el de Melchisedech, el qual tenia dignidad Real propria, y originalmente, como la Escritura dize; *Melchisedech Rex salem panem, & vinum obtulit.*

Conforme a esto, que queda assentado, les dize Christo Señor nuestro a sus discipulos, y en ellos a toda la Iglesia: Hijos, por irme yo al cielo, y ausentarme de vosotros, no desconfieys de la manutencion paterna de Dios, porque por mas auasallados, que estèys de tiranos forasteros, y vuestro Reyno natural lo veis ya reduzido a vn tris para su total ruina: con todo ressoluuant el coraçon, porque os llama Dios a vn Reyno nueuo, de Espiritu superior, cosa nunca vista en el mundo: *Accipietis virtutem Spiritus Sancti.* Recibirèys la virtud, fortaleza, entereza, ruyna de vicios, autoridad de la virtud, premio de buenos, consejos prudentes, animos desengañados, y quantos bienes pudie-

pudierades dessear. A estos dichosos tiempos, que van corriendo aora, nos alcança tambien esta promessa de Dios, para nueva vida y aliento destos sus Reynos Catolicos, a quiẽ nos á dado por singular merced y dispensacion del Espiritu Santo, tal successor del Señor Rey difunto, tal consolador, tal dedo de Dios, tal Espiritu, y aliento nuevo, tal Rey Filipe Quarto, que con zelo diuino se dispone a desempeñar las obligaciones de Dios, y de su Iglesia, mostrando en la virtud, y entereza de su animo Real, que el Espiritu Santo le á señalado, y vngido con ventajas conocidas a todos los consortes de cetro, y corona Real: *Accipientis virtutem superuenientis Spiritus sancti in vos.* Quando me nos esperauamos: *Factus est repente de caelo sonus.* Hizo Dios en este Reyno tan principal de su Iglesia con ruidos, y resplandores inopinados, llenandonos de cõsuelo, y alegria de rostros, *secundũ faciẽ sanctorũ.* Via Dios muy bien la soledad, y desconsuelo en q̃ nos auia puesto cabizbajos, i nuestras caras cubiertas d̃ luto, aora cõ este nuevo espiritu nos pone en las cabeças coronas, y diademas de Reyno glorioso. Y verdaderamẽte quiso el Espiritu Santo tomar tan por su cuẽta este gouierno, q̃ con zelo particular no quiso q̃ a su Magestad (Dios lo guarde) se le diese antes noticia de papeles, cõsultas, ni cosas tocantes al gouierno, sino de su mano quiso de repente embestirlo con su gracia, y a su Reyno darle esta nueva virtud de Espiritu Santo.

No puedo dexar de acordame de aquella famosa historia, que passó en tiempo de Daniel, muy acomodada a nuestro intento. Era Susana muger principal, muy estimada de todos por su grã virtud, y rara hermosura (que es cosa bien rara hermanarse essos dos dones) calumniaronla de infiel a su matrimonio, los que no hallaron en ella lugar para su ciega passion. Pero si bien les resistio la fuerça, que a su honor querian hazer, se vuo de rendir a padecer en la vida, y mala opinion, en que los juezes burlados della la sentenciaron. Pasmõse el mũdo oyendo vn delito tan inopinado. Cada qual dezia su dicho conformẽ al viso, q̃ el negocio le hazia. Llegõse el pũto de sacar a Susana a justificarle.

rebentauan las calles, plaças, balcones, y miradores para verla
passar, ynos dauan alaridos de compassion, otros arqueauan las
cejas, y meneauan las cabeças, todos estauan suspensos viendo
el raudal del pueblo, que a ciegas seguia a los juezes executores
desta justicia; y apañauan piedras para tirar a la delincente. O
que punto tan apretado fue aqueste! O gran Señor, poco trecho
falta ya para de aqui al lugar del suplicio. Acudio aquel Señor

Dan. 13. con socorro oportuno, Dani. 13. *Cumque duceretur ad mortem, susci-*
tauit Dominus Spiritum Sanctum pueri iunioris, cuius nomen Daniel.
Parece, que estaua aguardando el Espiritu Santo el punto fatal,
el vltimo cabellito, de que pendia el remedio de tan estrema ne-
cessidad; y hasta entonces hazia como del dormido, hasta que
viendo el lance forçoso, como que se despertò a si mismo, y des-
pauilò los ojos. Que perdicion es esta? que ruyna, y assolamiento
de republica? Entròse de golpe en el pecho de vn mocito de do-
ze años de sangre real, llamado Daniel, que quiere dezir juyzio
de Dios; *Et exclamauit voce magna:* dio vna voz tan poderosa, que
toda aquella inmensa Babilonia, todo el tropel de ministros de
justicia boluieron las cabeças con vn susto extraordinario: repre-
hendiòles su mal proceder contra leyes de razon, por sus fines, e
intentos particulares: y luego al punto con vna presteza digna
del Espiritu Santo, que asistia en aquellos tiernos años; aueri-
guò cosas tan horrendas, que no pudieran caer en imaginacion
de gentes. Y tras la aueriguacion; executó luego de improuiso la
justicia, estandoselo mirando todo aquel pueblo las bocas abier-
tas, sin saber dezir otra cosa, que mil alabanças de Dios, que em-
biò tal espiritu, ytal potestad al mundo. Porque aunque Daniel
tenia buen natural, ingenio viuo para discurrir prestamente; pe-
ro nada desto era bastante para efectos tan exorbitantes como
aquestos, si el Espiritu Santo no tomara esta por accion propria
suya, para buen gouierno, y restauracion de causa tan rematada.
Poco trabajo tendrémos en aplicar esta historia a nuestro estado
presente. España fiel a su Esposo Dios, y a su señor el Rey, reyno
hermoso, rico, y enjoyado, despertando cudicias de quantos lo

ven,

ven; para aprouecharse del; rodaron por ellos tiempos desgraciados hasta verse en tan grandes aprietos de vicios, y pasiones; que se tenia ya por cierta su total ruina: los estrangeros todos, y aun los mismos naturales en sus corrillos, y conuersaciones contauan la vida desta monarquia por plazos muy cortos: cada qual echaua su pronostico de algun suceso desgraciado; juzgado, que tendria corta vida, quien no lo viesse; que de miedos, y preñezes venian en cada estafeta? Con tantos desahucios, y desesperaciones de remedio? *Dñe si in tēpore hoc.* O gran Dios, y Señor, es bien, q̃ la fidelidad de vuestra querida España, su piadosa y antigua religion perezca a manos de vicios introducidos violentamente? Es bien q̃ este Reyno sea mofa y ultraje de tantos estrangeros mirones, cēsurantes de nuestra inocencia? Si vn Rey Filipe II. que por ser Sato, y zeloso detenía cō su presencia la pujate auenida desta inundacion de pecados, nos lo arrebatatis delante de los ojos; que remedio nos queda para tan apretada ocasion? *Suscitauit Dominus Spiritum Sanctum pueri iunioris.* Resucitōnos Dios con vida y espiritu nuevo, dandōnos vn Rey mancebo de tiernos años (que plega a Dios los viuā muy cumplidos, y llenos de todo bien) y en el à depositado el espiritu del gouierno, la aplica al trabajo, la presteza en la resolucion, la entereza en la execucion, el desseo zeloso de acertar con la mejor gloria de Dios. *Accipietis virtutem superuenientis Spiritus Sancti in vos.* Los vicios salē amedrentados, y corridos, buscando donde escōderse; la virtud fauorecida pierde su encogimiento, los Tribunales escarmentados, y aduertidos los ministros fieles, y atentos a su obligacion. todo el Reyno con espíritus alentados, sin saber mas que dar gracias a Dios, por el Sol tan resplandeciente, que nos à amañecido, para alumbrar a su Reyno, y los de sus amigos; y deslumbrar, y derribar los enemigos rebeldes.

O España, goza prosperamente de tu nueva, y gran felicidad. O Seuilla joya preciosa, a quien Dios bendixo, para ser el mejor ornato de la corona de tu Rey, pues con tu grãdeza, y grossedad de tu Emporio lo hazes de nombre reconocido en las vitimas

regiones del mundo. Bien puedes tener por principio de tu res-
tauracion a tu antigua pujança este nueuo pimpollo coronado,
que Dios te embia: pues para llenarnos mas las esperanças, entra
desde luego con prendas ciertas de fruto de bendicion para la su-
cesion Real, que tanto nos importa. Bien parecido es esto a los
primeros arboles hermosos, que produjo Dios en su Parayso, q̃
dierõ su primera vista al mūdo preñados, y de fruto pendiente:
nuestra digna de la mano poderosa, y liberal, que los producia,
y el hombre le mostrò en esto su amorosa voluntad, pues junta-
mente le daua buena sombra, a que acojerse, y buen fruto, que lo
sustentasse: y pues esta de nuestro Reyno á sido dadina del Espi-
ritu Santo, que tan sin pensar nos hallamos con ella las manos
llenas, deuemos por justo retorno dar efectos de Espiritu Santo,
passos, y vida de Espiritu Santo, para grangear la profecucion, y
aumento de esta merced, que tanto ennos menester, con la
vida y buena salud de sus Magestades, y su generosa suceßiõ,
por cuya mano estãderá Dios la suya, para nuestra prosperidad
en los bienes, y suceßos temporales, y mucho mas en
los progresos, y acrecentamiento de su Espi-
ritu bueno, con los ricos dones de la
gracia: *Quam mihi, &*

vobis, &c.

F I N.

APPROBACION.

Por mandado del Señor Prouisor é visto este Sermon, que predico el Padre Preposito en las onras Reales : No contiene cosa contra nuestra santa Fe: y es muy digno de imprimirse , para que le gozen los que no lo oyeron. En esta casa Professa de la Compania de IESVS de Seuilla, a 18. de Iulio. de 1621.

Augustin de Quiros.

LICENCIA.

Doy Licencia para que se imprima este Sermon. Fecho en Seuilla 18. de Iulio 1621.

*Licenciado Don
Gongalo de Campo.*

Francisco Vidon N. S.

